



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

RELACIONES ROMÁNTICAS: SIGNIFICADOS Y VIVENCIAS EN MUJERES
ADOLESCENTES DE LIMA METROPOLITANA

Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Clínica que presente la

Bachiller:

PAULA RIZO – PATRÓN OSTOJA

ASESORA: ALICIA QUINTANA SÁNCHEZ

LIMA – PERU
2015



Agradecimientos

A mi asesora Alicia Quintana, por su alto sentido de responsabilidad, extraordinario y constante compromiso, perfeccionismo y experiencia, por haberme apoyado desde el inicio a sostener y estructurar esta investigación, por retarme a dar siempre el mejor esfuerzo en este largo camino de seguir aprendiendo y mejorando.

A Lourdes Cayo y Catalina Hidalgo por su buena disposición e importantes aportes en el proceso de construcción de mi instrumento.

A Adriana Fernández y Doris Argumedo, por su aporte clave desde la perspectiva psicosocial que enriqueció y amplió el presente trabajo.

A Magaly Nóbrega y Katherine Fourment, por sus sugerencias finales que permitieron la sustentación del presente trabajo.

A mi madre, Alexia, por su apoyo incondicional, y a mi padre, Fernando, por inculcar en mí la curiosidad por el ser humano y la importancia del conocimiento.

A Sebastián, mi compañero de vida, sueños y ambiciones.

A todos los compañeros de aula y profesores, por compartir conmigo sus ideas y haberme enseñado en diversos sentidos.

A todas las adolescentes que participaron en este estudio, por su disposición, amabilidad, esfuerzo, vitalidad, entusiasmo y apertura personal.



Resumen

Relaciones románticas: significados y vivencias en mujeres adolescentes de Lima Metropolitana

La presente investigación buscó explorar los significados y vivencias asociadas a las relaciones románticas heterosexuales en un grupo de mujeres adolescentes de 16 a 17 años de sector socioeconómico medio alto de Lima Metropolitana. El estudio es de tipo exploratorio con una metodología cualitativa y se realizaron doce entrevistas en profundidad. Los resultados dan cuenta de una compleja y amplia gama de experiencia romántica, conformada por relaciones románticas formales e informales y diversas categorías al interior de las mismas. Se observa la influencia de la construcción de género y del amor romántico en los significados y vivencias de las relaciones románticas adolescentes, manteniéndose aún la presencia de mandatos de género tradicionales que llevan a la idealización de las relaciones formales. Asimismo, se encuentra que la experimentación de la sexualidad, es un tema que suscita atención y preocupación tanto para la adolescente y su pareja, como para los pares y los padres, corroborándose que esta constituye un componente característico de la experiencia romántica que se torna en un motor vivencial que organiza el mundo afectivo en la adolescencia. La influencia de los pares es también central en la vivencia de la relación romántica, evidenciándose el impacto del entorno social en la experiencia romántica y viceversa. Finalmente, se encuentran efectos tanto positivos como negativos vinculados a estas relaciones, las cuales implican aprendizajes significativos que favorecen el desarrollo de habilidades sociales para las adolescentes.

Palabras clave: Relaciones románticas, experiencia romántica, amor romántico, mandatos de género

Abstract

Romantic relationships: conceptions and experience in teenage women from Lima Metropolitana

The following research aimed to explore the meanings and experiences associated to heterosexual romantic relationships of a group of teenage girls aged between 16 and 17 years of upper-middle socioeconomic class of Lima Metropolitana. The study is exploratory and has a qualitative methodology. To achieve the objective twelve in-depth interviews were conducted. The results show a complex and wide range of romantic experience, made of formal and informal romantic relationships and various categories within them. Influence of gender and romantic love in the conceptions and experiences of adolescent romantic relationships were found and the traditional gender mandates that lead to the idealization of formal relationships is still maintaining. It was also found that sexual experimentation is a topic of attention and concern for teenagers, their couples, peers and parents. Thereby, it is an important component of the romantic experience that organizes the emotional world of the teenagers. The peer influence is also important in the romantic relationship which shows the impact of social environment in romantic experience. Finally, there are both positive and negative effects associated with these relationships, which lead to the learning of social skills for adolescents.

Keywords: Romantic relationships, romantic experience, romantic love, gender mandates



Tabla de contenidos

Introducción.....	1
Método.....	13
Participantes.....	13
Técnica de recolección de información.....	15
Procedimiento.....	16
Análisis de la información.....	17
Resultados y discusión.....	19
Conclusiones.....	41
Referencias.....	47
Apéndices.....	51
Apéndice A: Consentimiento informado para padres.....	51
Apéndice B: Asentimiento informado para participantes.....	53
Apéndice C: Ficha de datos.....	55
Apéndice D: Áreas de la guía de entrevista.....	56
Apéndice E: Códigos de análisis.....	58

La presente investigación tiene por objeto explorar los significados y vivencias asociadas a las relaciones románticas en un grupo de adolescentes mujeres de 16 a 17 años de sector socioeconómico medio alto de Lima Metropolitana.

Los adolescentes entre 10 y 19 años representan la quinta parte (20.72%) de la población total a nivel nacional, superando a la población infantil (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2007) y constituyendo un importante grupo demográfico en el Perú. De manera específica, los adolescentes entre 15 y 19 años representan el 9.96% de la población total (INEI, 2007). De otro lado, “las personas entre 15 y 29 años se encuentran en las edades en las que se adquieren las habilidades y conocimientos que les permitirán desempeñarse, con mayor o menor éxito, durante el resto de su vida” (Solum, 2001, p. 311). Esto releva la necesidad de trabajar con las y los adolescentes, quienes atraviesan por un período crítico del desarrollo. Más aun, porque actualmente existe mayor conciencia acerca de sus capacidades, dificultades y necesidades (Solum, 2001).

La conformación de relaciones románticas es fundamental en la adolescencia, pues esta etapa está caracterizada por fuertes vínculos románticos (Nusbaum, Miller-Day y Fisher, 2011). Esta población atraviesa por un período de reindividuación sexual, donde el deseo sexual, componente característico de dichas relaciones, se torna en el motor vivencial que organiza su mundo afectivo (Mitjans, 2005). Del mismo modo, “al ir aceptando su genitalidad, el adolescente inicia la búsqueda de la pareja en forma tímida pero intensa” (Aberastury y Knobel, 1991, p. 56). La presencia de relaciones románticas ha sido documentada en diversos estudios representativos realizados en contextos occidentales de España y Estados Unidos, incluyendo los últimos población latina y afroamericana. En el primer contexto, se encuentra que el 90% de adolescentes ha tenido alguna experiencia sentimental (Sánchez y Ortega, 2008). En el caso de Estados Unidos, dos tercios de adolescentes han estado involucrados en alguna forma de relación romántica alrededor de un período de dieciocho meses (Barber y Eccles, 2003). De modo semejante, se halla en dicho país que la mayoría de adolescentes de secundaria ha estado involucrado en una relación romántica (Guzmán, Ikramullah, Manlove, Peterson y Scarupa, 2009), aunque solo un tercio admite haber estado en una relación seria (TeengageResearchUnlimited 2006; citado en Sorensen, 2007). Un estudio nacional representativo de la población adolescente del mismo país, destaca que a los 15 años el 50% y a los 18 años, el 70%, ha estado involucrado en una relación romántica,

data que sugiere un incremento de las relaciones románticas conforme aumenta la edad de los mismos, así como un número modal de cuatro relaciones románticas en los años de adolescencia (Underwood y Rosen, 2007). Algunos estudios indican que las mujeres reportan en mayor medida tener una relación de pareja actual y tener más tiempo con la mismas (Sánchez y Ortega, 2008). Se encuentra que los adolescentes, tanto hombres como mujeres, establecen estas relaciones e inician su actividad sexual cada vez más temprano, muchas veces para mostrar madurez social por una vía a su alcance en el mundo postindustrial (Barrera y Vargas, 2002; De la Villa y Ovejero, 2004; Nusbaum et. al, 2011).

En el caso del Perú, este inicio sexual cada vez más temprano se evidencia en el incremento del porcentaje de mujeres cuya primera relación sexual se dio antes de los 15 años de edad, al pasar de 4,6% a 6,0%, entre los años 1996 y 2012 (INEI, 2013). En Lima, el 21.2% de mujeres y el 41.1% de varones de 15 a 19 años reportan haber tenido relaciones sexuales, siendo la edad promedio de inicio de las mismas 15.8 en mujeres y 15.6 en varones (García, Cotrina y Cárcamo, 2008). Dentro de este rango de edad, entre los adolescentes limeños de cuarto y quinto de secundaria, cuatro de cada diez varones y una a dos de cada diez mujeres, afirman haber sostenido relaciones sexuales (Zavaleta, Castro de la Mata, Maldonado y Romero, 2006). Cabe señalar que la encuesta Demográfica de Salud (ENDES, 2013) reporta que en el grupo de mujeres de 25 a 49 años, la edad mediana de la primera relación sexual es de 18.6 en zona urbana (INEI, 2013).

La información sobre relaciones de pareja o enamoramiento en adolescentes se encuentra reportada desde el campo de la salud sexual y reproductiva, principalmente a través de estudios sobre comportamiento sexual, embarazo adolescente, prevención del VIH y problemas de salud, por lo que no abordan el tema de las relaciones románticas. Sin embargo, son cifras relevantes a considerar. En este sentido, el Ministerio de Salud (2009) señala que los problemas con la pareja son reportados como el tercer motivo de suicidio adolescente. De otro lado, en un estudio con adolescentes de 15 a 19 años del distrito El Agustino en Lima, se encontró que aproximadamente dos tercios de ellos (60.8%) habían experimentado relaciones de enamoramiento, sin presentarse diferencias entre sexos (Quintana y Vásquez, 2003). Además, en un estudio en tres ciudades del país se encontró que la mayoría de mujeres reporta su primera experiencia sexual con el enamorado, mientras los hombres reportan haberse iniciado principalmente con una amiga (García, et. al, 2008). Se releva así que las relaciones románticas son una

manifestación de la sexualidad y un contexto importante para la experimentación y el desarrollo de la misma, por ejemplo, a través de las expresiones de afecto, pudiendo incluir las relaciones sexuales; particularmente en el caso de las mujeres, ya que son ellas quienes reportan iniciarse sexualmente principalmente con la pareja (Quintana y Vásquez, 2003). No obstante, ambos campos, el de la sexualidad y el de las relaciones románticas, aún no se hallan bien integrados (Furman, 2002), pues, es poco lo que se sabe sobre las características de estas relaciones y su papel en el desarrollo de la sexualidad (Furman, Brown y Feiring, 1999 en Barrera y Vargas, 2002).

A continuación se presenta una síntesis sobre la definición de las relaciones románticas, a partir de lo planteado por Connolly, Craig, Goldberg y Pepler (1999), Furman, Bradfor y Fiering (1999), Laursen y Jensen-Campbell (1999, citados en Barrera y Vargas, 2002), Collins (2003; citado en Rubin, Bukowski y Laursen, 2007) y Underwood y Rosen (2011). Desde el mundo occidental, las relaciones románticas son comprendidas como patrones de interacción interdependientes y conexiones cercanas voluntarias y consensuadas, entre dos personas, quienes mutuamente reconocen dicha conexión y la puesta en marcha de la relación como tal de manera formal, implicando un compromiso reconocido públicamente. Estas relaciones conforman lazos íntimos que se mantienen a través del compartir de pensamientos, de tiempo juntos y emociones. Además, destacan por su intensidad distintiva, caracterizada por expresiones de afecto y conducta sexual, ambas a su vez asociadas a las dimensiones que contribuyen al estatus romántico de la relación: atracción pasional, deseo sexual, compañía, intimidad, afecto y reciprocidad. Estas últimas se hallan sintetizadas en los tres componentes del amor: pasión, intimidad y compromiso planteados por Sternberg (1997), los cuales pueden darse en distintas combinaciones, conformando distintos tipos de amor. Por ejemplo, el cariño, que implica intimidad pero no compromiso ni pasión, el amor romántico, que involucra la intimidad y la pasión pero no el compromiso, o el amor consumado que implica los tres componentes (Maureira, 2011). Según otros autores, el amor romántico, está marcado por cuatro elementos: idealización, erotización del otro, deseo de intimidad y expectativa de futuro (Jankowiak, 1995; citado en Esteban y Távora, 2008), que se presentan por excelencia en las relaciones románticas.

De esta manera, surge una amplia gama de experiencia romántica constituida por diversos tipos de interacciones que establecen dos personas y que están caracterizadas, en diferente grado, por el romance, la pasión, la intimidad, el compromiso o la atracción. Esta última basada en la apariencia física, en características de personalidad o

en la compatibilidad de intereses (Barrera y Vargas, 2002). Las relaciones románticas constituyen un tipo particular de experiencia romántica, sin embargo, para comprender el romance adolescente es importante entender las otras manifestaciones de dicha amplia gama de experiencia, es decir, aquellos otros vínculos casuales o menos formales como el *dating* o *salidas* e incluso las fantasías románticas (Furman et. al, 1999; Underwood y Rosen, 2011). Por lo tanto, comprender las vivencias asociadas a la relación romántica implicará entender y diferenciar las vivencias asociadas a otras manifestaciones de la experiencia romántica; considerando que las vivencias aluden a la interpretación subjetiva del mundo externo a las cuales es posible acceder, en parte, mediante la experiencia que puede ser narrada como una explicación de lo vivido, articulando la experiencia subjetiva y el mundo externo (Benyakar, 2003; citado en Távara, 2008).

De acuerdo a la literatura revisada, específicamente en la adolescencia, las relaciones románticas son transitorias, menos exclusivas e íntimas, conformando vínculos intensos pero frágiles, caracterizados por el enamoramiento apasionado (Aberastury y Knobel, 1991). La formación de pareja destaca más por la experimentación que por auténticos componentes de afecto y ternura (Monroy, 2002). Esto se asocia a que en dicha etapa, empieza a emerger la actividad sexual de manera vivencial (Mitjans, 2005), siendo el contacto genital de tipo exploratorio (Aberastury y Knobel, 1991), así estas primeras relaciones tienen como finalidad explorar, experimentar y aprender (Shah y Yount, 2001 en Barrera y Vargas, 2002; Issler, 2011). Particularmente, esto ocurre en la adolescencia media (14 – 16 años), período de “crisis de identidad” por excelencia (Zacarés, Iborra, Tomás y Serra, 2009). Adicionalmente, este aspecto exploratorio de la sexualidad, puede estar marcado por tendencias voyeristas y exhibicionistas, propias de este estadio del desarrollo (Aberastury y Knobel, 1991).

En esta etapa del desarrollo la definición del constructo de relaciones románticas se complejiza, ya que no siempre resulta fácil comprender los criterios o límites que establecen los adolescentes para determinar si están o no en una relación de esta naturaleza (Rubin et. al, 2007). Los estudios sobre las propias concepciones de los adolescentes con respecto a las relaciones románticas evidencian un amplio espectro de relaciones amorosas, conformado por etapas definidas que ellos mismos ordenan como vínculos que van de menos formales a más formales, donde el lenguaje usado para describir relaciones menos serias, las cuales perciben como las más comunes entre ellos,

es más complejo y rico. Destacan la intimidad física sin compromiso y la importancia del atractivo físico en sus propias relaciones (Guzmán et. al, 2009), y el compromiso y la pasión como lo que caracteriza a las relaciones románticas en general (Conolly, Craig, Goldberg y Pepler, 1999). Además, reflejan tener un claro entendimiento sobre cómo es una relación romántica saludable, caracterizándola por el respeto, fidelidad, honestidad, buena comunicación, ausencia de violencia, confianza y amor; y atribuyéndole gran importancia a la imagen pública o externa de la relación, a la par que se centran en lo que no debería estar presente en una relación saludable como, por ejemplo el abuso y el engaño (Guzmán et. al, 2009). Estas concepciones muestran similitudes con las concepciones adultas sobre el amor, lo que indica un concepto ampliamente entendido y aceptado así como una base cultural acerca de este tipo de relaciones (Guzmán et. al, 2009; Conolly et. al., 1999).

Con todo esto, si bien existen algunos puntos claros al definir las relaciones románticas adolescentes, la naturaleza de estas experiencias varía según diferencias individuales; influencias del contexto, a nivel individual, familiar y social (Bronfenbrenner, 1979 en Barber y Eccles, 2003); habilidades relacionales; y las propias características de la pareja (Barber y Eccles, 2003). Las diferencias individuales giran en torno a los estilos de apego, los niveles hormonales, la orientación sexual, las expectativas acerca de la relación, el género y la edad. Esta última, puesto que la manera en que se manifiestan las características de las relaciones románticas y la forma en que estas son concebidas y vivenciadas varían de acuerdo al estadio específico de la adolescencia (Barber y Eccles, 2003; Underwood y Rosen, 2011). Es así como, los adolescentes mayores tienden a relaciones más íntimas, estables y duraderas, aumentando su nivel de compromiso y experimentándolas como más gratificantes emocional y sexualmente (Underwood y Rosen, 2007; Scanlan, Bailey y Parker, 2012). Mientras, los más jóvenes, tienden a experimentar más costos que beneficios en estas relaciones, describiéndolas como más estresantes y en menor medida como una fuente de apoyo (Scanlan et. al, 2012). En cuanto a las influencias del contexto, Quintana y Vásquez (2003), encontraron que los patrones culturales condicionan la vivencia del enamoramiento como una vivencia socialmente aceptada, pero que a la vez es más restringida por algunos padres en las hijas adolescentes.

Cabe indicar que las ya nombradas diferencias de género en las concepciones y vivencias en torno a las relaciones románticas merecen un desarrollo especial. Estas diferencias se plasman en los hallazgos de un estudio nacional en Estados Unidos, según

el cual las mujeres jóvenes son más vulnerables a los efectos negativos de las relaciones románticas que los hombres; en particular, las involucradas románticamente alrededor de un año experimentan mayor incremento de depresión y disminución en felicidad (Joyner y Udry 2000 en Barber y Eccles, 2003). Paradójicamente, también se reporta que son ellas quienes presentan niveles más altos de satisfacción en sus relaciones de pareja, debido a que invierten más en éstas (Martínez y Fuertes, 1999; Surra y Longstreth, 1990 en Sánchez y Ortega, 2008). Esta mayor inversión podría vincularse a que desde la construcción de género tradicional, aún vigente, la identidad femenina se configura en torno a un *ser-para-otros* y entre los mandatos de feminidad es crucial el papel de cuidadora, desde el cual se priorizan la esfera afectiva y los aspectos de la vida privada (Ferrer y Bosch, 2013) y se torna central la dimensión interpersonal, lo que lleva a un mayor desarrollo de la intimidad y el compromiso (Zacarés et. al, 2009).

En ese sentido, Guzmán et. al (2009) hallan que las mujeres le atribuyen una mayor importancia a la confianza, el amor, la atentividad, el cuidado y la comunicación en la relación romántica, así como a la imagen pública de la misma ante los padres y los pares. Por su parte, según los mismos autores, los hombres adolescentes le atribuyen una mayor importancia a las relaciones sexuales como uno de los elementos principales de una relación romántica saludable; así como a la forma en que ellos mismos se ven en la relación, en términos de autoimagen. También existen diferencias en el significado atribuido a la actividad sexual genital, ya que muchas veces los hombres reconocen la primera relación sexual como un episodio sin mayor trascendencia en el área afectiva y como una evidencia de su “normalidad”, mientras las mujeres reportan tener su primera experiencia sexual por amor y con alguien importante y emocionalmente significativo para ellas (Barrera y Vargas, 2002), lo que refleja las influencias socioculturales. Se encuentra también que los jóvenes varones sobreestereotipan las expectativas del sexo opuesto sobre la relación, lo que puede generar conflictos, influyendo en conductas poco auténticas dentro de las relaciones (Johnson y Ferraro, 2000 en Barber y Eccles, 2003). Estos estereotipos de género, puestos en escena en las interacciones, también pueden ser fuente de violencia en las relaciones románticas, ejercida desde ambos sexos, aunque muchas veces basada en ideas patriarcales.

En relación a ello, existe una línea de investigación enfocada en los conflictos y comportamientos violentos que se dan dentro de las relaciones de pareja adolescentes (Sánchez y Ortega, 2008), reportándose una cantidad significativa de adolescentes que experimenta conductas de abuso dentro de sus relaciones románticas o *dating*, más que

cualquier otro grupo etario (National Center for Injury Prevention and Control, 2006; citado en Sorensen, 2007). Así, la investigación señala que, la violencia, el manejo de poder y los conflictos en estas relaciones se dan con independencia de edad y sexo (Sánchez y Ortega, 2008) y a medida que las relaciones se van haciendo más serias y estables, va en incremento el número de conflictos y se comienzan a establecer dinámicas relacionales de dominio (Furman y Buhrmester, 1992; Shulman y Scharf, 2000 en Sánchez y Ortega, 2008). Además, la literatura desde una perspectiva feminista y de género acerca de las violencias contra las mujeres, plantea que se sigue socializando a hombres y mujeres para experimentar el amor romántico, también llamado amor sexual o pasional, de manera muy diferente, pues para las mujeres implica entrega, espera, que ofrezcan su vida al amor y sean para el otro, mientras que para el hombre implica ser el conquistador y seductor, el que domina y recibe (Ferrer y Bosch, 2013). De este modo, en el amor romántico no se valora la dependencia, de manera bilateral, “puesto que al educarnos a hombres y mujeres de manera desigual en cuanto a la importancia y expresión de nuestros sentimientos se generan relaciones dependientes y desiguales, que, pueden incluso acabar en violencia”. (Ferrer y Bosch, 2013 p.114). Desde esta perspectiva estas diferencias llevan a la subordinación de la mujer y a la dificultad para desligarse de la relación de pareja que tienen muchas mujeres víctimas de malos tratos conformándose así el ciclo de la violencia (Walker, 1984; citada en Expósito, 2011; Esteban y Távora, 2008). De modo semejante, Dador (2012) afirma que el feminicidio es un problema global que ocurre sin distinción de clase o cultura y que según el Registro de Feminicidio del Ministerio Público las víctimas de feminicidio en el Perú fueron 154 en el año 2009 y 138 en el año 2010, quienes murieron en su mayoría a manos de los hombres con los que estaban unidas o con los que algún día estuvieron sentimentalmente vinculadas.

Asimismo, los riesgos en las relaciones románticas adolescentes se derivan de la aceptación de relaciones poco saludables entre los propios adolescentes y de las conductas sexuales de riesgo, que pueden llevar a embarazos prematuros y a enfermedades de transmisión sexual (Sorensen, 2007). Por ende, las relaciones románticas pueden conformar una fuente de riesgos para la población adolescente y no están exentas de conflictos e insatisfacciones (Okan y Esin, 2010). De manera general, las relaciones románticas tienden a ser uno de los estresores más significativos dentro de los modelos etiológicos de depresión adolescente, principalmente en aquellos que presentan sensibilidad al rechazo (Welsh, Grello y Harper, 2003). Experiencias

negativas como las rupturas o infidelidades son retos para el bienestar emocional, pues los sentimientos de humillación y vergüenza pueden traer consecuencias negativas en la autoestima, la confianza, los valores en el ámbito del romance, la pareja íntima y la sexualidad (Barber y Eccles, 2003).

Con relación a estos aspectos, muchos adolescentes manifiestan altos estándares y bajas expectativas respecto de experimentar las cualidades que ellos mismos describen como definitorias de una relación saludable, refiriendo que son atípicas entre las relaciones románticas a su edad (Guzmán, et. al 2009). Sucede algo similar en el estudio de Huapaya (2004) con población universitaria en el Perú, donde el modelo de pareja interiorizado, entendido como la representación de la relación de pareja, muestra altas expectativas sobre la relación, convirtiéndose en un ideal protector ante una realidad insegura. En consecuencia, este estudio sugiere que existe una brecha entre la representación de la relación de pareja ideal y la vivencia. En contraste, resulta alentador el estudio de Sánchez y Ortega (2008), realizado en el contexto español, en el cual los adolescentes describen un buen nivel de satisfacción en sus relaciones de pareja, se comunican bien y tienen expectativas positivas sobre la continuidad del vínculo.

Es así como en contraste a la multiplicidad de efectos negativos ya indicados, las relaciones románticas también son una fuente de beneficios para la población adolescente. Desde la perspectiva que considera que el involucramiento en relaciones románticas durante la adolescencia es apropiado y saludable, éstas proveen una oportunidad para el logro de varias tareas del desarrollo, destacando: (I) el logro de la socialización; esto es, el proceso de individuación y desarrollo de la autonomía emocional mediante la pareja como una nueva figura de apego, una fuente de apoyo emocional, guía e influencia social; (II) la formación de la identidad; (III) el desarrollo de la intimidad; (IV) la redefinición social y finalmente, (V) la tarea de lidiar y manejar con impulsos sexuales emergentes (Coates, 1999 en Barrera y Vargas, 2002; Monroy, 2002; Scanlan et. al, 2012; Barber y Eccles, 2003; Furman et. al, 1999; Okan y Esin, 2010; Sorensen, 2007; Mitjans, 2007). Todo ello en virtud de que mantener estas relaciones propicia el contexto para aprender, construir y ejercer competencias relacionales y de regulación emocional (Barber y Eccles, 2003; Scanlan et. al, 2012; Okan y Esin, 2010). Surge también la oportunidad para crear y consolidar representaciones adolescentes acerca de cómo estas relaciones funcionan y están conformadas (Okan y Esin, 2010). Esto resulta crucial ya que las representaciones

mentales sobre las relaciones de pareja influyen en la interacción y el grado de compromiso en las mismas (Agnew, 1998; Smith, Coat y Walling, 1999 en Huapaya, 2004). Es así como estas relaciones contribuyen con el desarrollo de la capacidad posterior para manejar las relaciones adultas, de mayor compromiso e intimidad (Sorensen, 2007), facilitando el ajuste a la vida adulta.

Desde la psicología social se han realizado muchos estudios teóricos sobre el amor (Sangrador, 1993), no obstante, varios aspectos del romance adolescente trascienden sus principales teorías (Furman et. al, 1999), destacando la necesidad de abordarlo desde otras perspectivas. Así, los modelos contemporáneos sobre relaciones románticas adolescentes a partir del enfoque del desarrollo, tienden a enmarcarse dentro del marco teórico del apego (Scanlan et. al, 2012). Desde este último, se halla que las representaciones internas sobre la cualidad de las relaciones tempranas influyen en el involucramiento y el compromiso en las relaciones románticas durante la adolescencia (Welsh et. al, 2003; Roisman, Booth-LaForce, Cauffman y Spieker, 2008). A su vez, la Teoría del Desarrollo de las Relaciones Románticas Adolescentes de Furman y Wehner (1994/1997), que también incorpora elementos del marco teórico del apego, destaca que las preconcepciones y expectativas (*views*) acerca de las relaciones románticas afectan las representaciones y los patrones de interacción de los adolescentes en dichas relaciones (Welsh et. al, 2003). Finalmente, según la teoría del apego romántico, el amor romántico implica la integración de los sistemas comportamentales de apego, cuidado, afiliación y sexual reproductivo (Hazan y Shaver, 1987 en Furman et. al, 1999). En esta línea, se halla que las representaciones románticas - o modelos internos de relaciones románticas que tienen los adolescentes - están asociados a la forma en que vivencian la experiencia romántica y a la presencia o no de comportamiento sexual genital en la adolescencia (Jones y Furman, 2011). Así se observa que los individuos entran a una relación con representaciones y creencias preexistentes acerca de cómo deben ser las relaciones (Okan y Esin, 2010).

La literatura revisada, permite afirmar que, el inicio de las relaciones románticas representa una tarea clave para el desarrollo en la adolescencia, en la cual enamorarse es un aspecto vital (Coleman y Hendry, 1999; Guzmán et. al, 2009). Estas resultan trascendentales para la vida social principalmente en la adolescencia media y tardía (entre los 15 y 19 años) (Sorensen, 2007), por su carácter novedoso y la inexperiencia en el ámbito romántico de los adolescentes, así como también por el impacto en las redes de soporte; la relación con los pares y los padres; y el estrés que pueden implicar

(Scanlan et. al, 2012). Así constituyen un reto en este estadio y son fundamentales en el desarrollo de la identidad y la sexualidad: el entrenamiento de habilidades sociales y la influencia que ejercen en la conformación y configuración de relaciones futuras. Los hallazgos destacan también cómo las representaciones sobre estas relaciones afectan la experiencia romántica y el comportamiento sexual durante la adolescencia. Así, destaca su importancia, tanto en términos de salud como en los aspectos negativos o riesgos que estas relaciones pueden implicar (Furman, 2002). En ese sentido, algunos consideran que las relaciones románticas constituyen una gran fuente de las emociones más intensas en la vida de los adolescentes, tanto positivas como negativas (Scanlan et. al, 2012; Barber y Eccles, 2003), destacando el mundo afectivo que mueven estas primeras experiencias. De otro lado, el estudio de estas relaciones cobra relevancia social particular en nuestro contexto, pues la violencia de género, en sus distintas manifestaciones, es ampliamente reportada en el ámbito de las relaciones de pareja en todas las condiciones socioeconómicas (INEI, 2013). Asimismo, porque como ya se mencionó, el amor romántico puede generar subordinación de la mujer y en algunos casos dar origen al círculo de la violencia debido a la dificultad de la mujer para desligarse de la relación de pareja aun cuando es víctima de algún tipo de maltrato. Estas situaciones de violencia pueden llegar a ser extremas en los casos de feminicidio ya mencionados. Como ya se planteó, estos son cometidos en su mayoría por hombres con los que las mujeres estaban unidas o con los que algún día estuvieron sentimentalmente vinculadas (Dador, 2012). En esa medida, resulta evidente la necesidad de aproximarse a las relaciones románticas para conocer más acerca de cómo se experimentan y advertir posibles situaciones de violencia de género.

Por todo lo expuesto, y dado que un gran número de adolescentes, principalmente de sexo femenino, reportan experimentar una relación romántica, se plantea como propósito de esta investigación explorar los significados y vivencias asociadas a las relaciones románticas en un grupo de adolescentes mujeres de 16 a 17 años de sector socioeconómico medio-alto de Lima Metropolitana. Así se logrará comprender cómo viven estas relaciones las adolescentes, desde sus propias concepciones y percepciones; esto es, conocer sus significados, expectativas, motivaciones, actitudes, opiniones y prácticas al respecto (Monroy, 2002). Con ello se reduce el riesgo de mirar a esta población desde el mundo adulto, al interpretar erróneamente sus símbolos y significados (Solum, 2011) y más bien se crea un espacio reivindicador de aspectos positivos de la adolescencia que, canalizados

constructivamente, resultan beneficiosos (Monroy, 2002). Al mismo tiempo, esto permitirá aproximarse a la sexualidad adolescente visibilizando los diversos aspectos que esta incluye, entre ellos las relaciones románticas, y, partiendo desde las propias demandas sentidas por esta población, contribuir a desarrollar programas de salud congruentes con dichas necesidades (Monroy, 2002). Más aún porque los estudios sobre sexualidad juvenil se limitan a estadísticas porcentuales sobre conductas sexuales, mas no brindan explicaciones ni indagan en el significado de estos hechos (Barrera y Vargas, 2002; Coleman y Hendry, 1999). En el presente estudio se empleó una metodología cualitativa, la cual busca la profundización de las descripciones de los propios participantes (Hernández, Fernández y Babtista, 2010). Se llevaron a cabo doce entrevistas a profundidad, las cuales permitieron indagar y capturar la complejidad y riqueza de la subjetividad, los significados y experiencias individuales, a partir del discurso de los propios participantes (Hernández, et. al, 2010).





Método

Participantes

El grupo de estudio estuvo conformado por 12 adolescentes de sexo femenino de 16 y 17 años de edad, de sector socioeconómico medio alto de Lima Metropolitana, residentes de los distritos de La Molina (n=3), Miraflores (n=3), San Isidro (n=2) y Surco (n=4). Sus edades fluctuaron entre los 16 (n=5) y 17 años (n=7). Del total de entrevistadas, cuatro tenían enamorado y experimentaban su primera relación romántica significativa, cinco tenían enamorado y habían tenido por lo menos una relación romántica anterior y tres no tenían enamorado al momento de la entrevista, pero habían tenido por lo menos una relación romántica antes. Cabe destacar que se focalizó en la experimentación de relaciones románticas de parejas heterosexuales. Asimismo, dentro del grupo que se encontraba en una relación romántica al momento de la entrevista, varias (n=5) tenían un tiempo de duración de la relación que fluctuaba entre el mes y los seis meses y el resto (n=4) tenía una relación mayor a seis meses, que variaba entre los ocho (n=2) y once meses (n=2). Del total de las entrevistadas la mayoría (n=10) estaba en colegio mixto al momento de la entrevista y las restantes estaban en colegio solo de mujeres (n=2). Por último, seis entrevistadas pertenecían a colegios laicos, cinco entrevistadas asistían a colegios religiosos y una de las entrevistadas, estuvo anteriormente en un colegio religioso, pero se encontraba en uno laico al momento de la entrevista.

Se tomaron en cuenta tres criterios de inclusión: el rango de edad entre 16 y 17 años, la pertenencia al nivel socioeconómico medio alto o alto y la experimentación de una relación romántica heterosexual significativa. Para determinar el nivel socioeconómico se consideraron dos indicadores: el colegio y el distrito de residencia de las participantes. Los centros educativos considerados fueron colegios privados de Lima Metropolitana de escalas de pago mensuales mayores a cuatrocientos dólares al momento de la entrevista, exceptuando a las alumnas que contaban con una beca educativa. Por su parte, los distritos de residencia fueron: Miraflores, San Isidro, San Borja, Surco y La Molina, los cuales corresponden al sector socioeconómico A (Asociación Peruana de Empresas de Investigación de Mercados, 2013). Con respecto a la edad, cabe mencionar que originalmente se consideró el rango de edad entre 15 y 17 años, con la finalidad de enfatizar el carácter experiencial y vivencial de las relaciones románticas en la adolescencia, que se acentúa en la adolescencia media y a la vez poder

captar el aumento del compromiso y la estabilidad en estas relaciones en el tránsito hacia la adolescencia tardía. Sin embargo, al iniciar la recolección de información se encontró mayor disponibilidad de adolescentes de 16 a 17 años que cumplieran los criterios. Asimismo, se identificó que las adolescentes de 16 años en comparación con las de 17 años mostraban una menor capacidad de abstracción, introspección y reflexión en retrospectiva. En consideración a ello se decidió establecer el rango de edad entre 16 y 17, para favorecer la profundización en el recojo de información y asegurar una mayor experiencia acumulada, la cual tiende a ser limitada a edades más tempranas.

Finalmente, con relación al tercer criterio, se entendió por relación romántica heterosexual significativa una relación o patrón de interacción, voluntario, mutuamente consensuado, en el cual se destaca el status romántico, formal y público de la misma, que en lenguaje coloquial se identifica como tener o *estar* con enamorado. De este modo, las adolescentes del grupo de estudio debieron cumplir alguna de las siguientes condiciones: (i) encontrarse en una primera relación romántica significativa; (ii) encontrarse en una relación romántica y haber tenido anteriormente al menos una relación romántica; y (iii) no tener una relación romántica actualmente pero haber tenido al menos una anteriormente.

El número de las participantes se determinó de acuerdo al criterio de saturación, el cual establece que el número de casos analizados se define una vez que la data obtenida a partir de los mismos empieza a repetirse o no aporta contenidos nuevos (Hernández et. al, 2010).

Las adolescentes que participaron del presente estudio fueron contactadas mediante el proceso de selección de bola de nieve (Hernández, et. al, 2010). El contacto inicial se realizó con personas conocidas de la investigadora pertenecientes a las instituciones educativas identificadas y a través de ellas se tomó contacto con las adolescentes. Una vez contactada la persona, se estableció comunicación vía electrónica o telefónica a fin de obtener la firma del consentimiento informado de los padres o tutores (Apéndice A), así como la coordinación del lugar y hora de la entrevista. Se propició un lugar adecuado que mantuvo la confidencialidad y privacidad para el desarrollo de las entrevistas. Al momento de la entrevista, se revisó el asentimiento informado (Apéndice B) y se obtuvo la autorización de las adolescentes para participar en la investigación. Luego se les aplicó una ficha de datos a ser completada por ellas mismas (Apéndice C).

Técnica de recolección de información

Para estudiar las relaciones románticas en la adolescencia, resultó pertinente utilizar la técnica de entrevista, la cual permite el análisis de los discursos (Hernández, et. al 2010). En este sentido, las entrevistas representan encuentros “dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los y las informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como se expresan con sus propias palabras” (Araya, 2002, p. 55).

El tipo de entrevista utilizada fue semiestructurada, pues la mediana flexibilidad de este tipo de entrevista permite introducir preguntas adicionales orientadas a precisar conceptos u obtener más información sobre los aspectos requeridos (Hernández, et. al, 2010). La guía de preguntas para la entrevista estuvo dirigida a la exploración de las vivencias y significados en torno a las relaciones románticas en la adolescencia. Su construcción fue realizada por la entrevistadora, tras haber revisado la bibliografía sobre el campo de estudio de las relaciones románticas en la adolescencia. Para esto, se establecieron siete áreas, las cuales cuentan con una definición que permite clarificar la intención de las preguntas, en base al propósito del estudio (Apéndice D):

1. Espectro de la experiencia romántica en la adolescencia
2. Caracterización y vivencia de las relaciones románticas en la adolescencia
3. Factores que influyen el inicio, mantenimiento y calidad de la relación romántica
4. Presencia y calidad de otras manifestaciones de la sexualidad en las relaciones románticas
5. Efectos de la relación romántica en el desarrollo adolescente
6. Valoración de la relación actual: Satisfacción e insatisfacción y expectativas futuras
7. Aprendizajes derivados de la experiencia romántica

La guía de entrevista fue sometida a la revisión de dos expertas en el campo de la sexualidad y la adolescencia, una de ellas familiarizada con la investigación con población adolescente y la otra con la experiencia clínica en torno al desarrollo adolescente. Ellas analizaron la pertinencia de las áreas y preguntas de la guía de entrevista, de acuerdo al propósito del estudio. Recogiendo sus aportes y sugerencias se llegó a la versión final de la entrevista. Finalmente, se llevaron a cabo dos entrevistas piloto, que permitieron ajustar el orden y el uso de términos acordes al lenguaje de las adolescentes. Posteriormente, en el proceso de recolección de la información, se encontró que la experiencia romántica es diversa y por lo tanto se consideró pertinente ajustar la guía de entrevista para realizar las entrevistas con aquellas entrevistadas que

no tenían una relación romántica al momento de la entrevista. De este modo, se contó con dos guías de entrevista que se utilizaron de acuerdo a la situación de la adolescente.

Procedimiento

La metodología del presente estudio corresponde al paradigma cualitativo, el cual resultó pertinente para el propósito del mismo y la naturaleza del objeto de estudio ya que, permitirá captar la profundidad y la complejidad del mundo vivencial y experiencial (Hernández, et. al, 2010) en torno a las relaciones románticas de las adolescentes participantes, consignéndole valor a los significados y aspectos que ellas mismas pueden traer, más que extraer datos estandarizados acerca de estos aspectos. De esta manera, se evitó visibilizar e interpretar erróneamente estos aspectos, en base a categorías preestablecidas desde el mundo adulto, pretendiéndose captar las necesidades reales y sentidas por las propias adolescentes (Monroy, 2002). La presente investigación constituyó un estudio de tipo exploratorio. Pues, las investigaciones en nuestro medio son aproximaciones más amplias sobre la sexualidad adolescente (Quintana y Vásquez, 2003; Zavaleta et. al, 2006; García et. al, 2008 e INEI, 2013; y abordan principalmente el comportamiento sexual, la prevención del VIH y el embarazo adolescente. Estas no indagan específicamente las relaciones románticas desde el desarrollo evolutivo y la psicología, por tanto, no existe un campo de abordaje sistemático acerca de las mismas. Si bien existe un estudio específico sobre representaciones de relaciones de pareja en nuestro medio; éste ha sido desarrollado con población universitaria (Huapaya, 2004).

El diseño de la investigación fue de carácter fenomenológico, pues de acuerdo al propósito de este estudio, se pretendió explorar a profundidad las experiencias individuales y el mundo subjetivo en torno a las relaciones románticas de las participantes, captando la complejidad de sus concepciones, percepciones y los significados de estas experiencias o fenómenos. De este modo, se pudieron describir y comprender los fenómenos planteados desde el punto de vista de cada una de las participantes y desde sus perspectivas, en relación a un contexto sociocultural determinado (Creswell, Hanson, Clark Plano y Morales, 2007; Hernández, et. al, 2010).

Las entrevistas se realizaron de manera individual a cada una de las participantes y tuvieron una duración promedio de una hora y cuarto. El lugar asignado para la mayoría de las entrevistas fue el domicilio de las participantes, siempre y cuando éste contara con un espacio apropiado. Esto es, que fuera un espacio cómodo, en el cual ambas participantes de la entrevista pudieran tomar asiento y que se cumpliera con la

privacidad y confidencialidad, sin existir otros distractores. En dos casos, las entrevistas se realizaron en ambientes externos con la finalidad de cumplir con las condiciones de privacidad y confidencialidad ya señaladas. Todas las entrevistas fueron transcritas.

Análisis de la información

El análisis de los datos se inició mediante una revisión general del contenido de las entrevistas y su organización en temas, teniendo en cuenta las áreas que enfocaba la entrevista. Luego se realizó la revisión detallada de dos entrevistas y se estableció una primera propuesta de códigos para el análisis de la información. Con el apoyo del programa computacional Atlas.Ti se pasó a codificar las entrevistas, y en este proceso se pudieron integrar algunos códigos o incluir alguno que no se había previsto. De este modo, se estableció la estructura final de códigos con los que se analizaron todas las entrevistas (Apéndice E). Durante este proceso, se fueron eligiendo citas representativas de cada unidad de análisis. Se consideró toda la información expresada por las participantes, incluyendo información contradictoria. Posteriormente, se elaboraron tablas que permitieron identificar patrones y diferencias en la experimentación de las experiencias románticas de las entrevistadas.

Se tomaron en cuenta tres criterios de rigor propios del paradigma cualitativo: dependencia, transferibilidad y credibilidad, a fin de contribuir con la calidad del estudio. Para el primero, se documentó sistemáticamente todo el proceso de análisis, el cual fue realizado mediante constante supervisión de una experta y se hizo uso de la herramienta de análisis computacional Atlas.Ti ya señalada. La flexibilidad de la entrevista semiestructurada permitió las repreguntas y como ya se señaló se realizaron transcripciones de cada una de las entrevistas, las cuales fueron analizadas bajo supervisión constante, permitiendo reajustar progresivamente las siguientes entrevistas que se iban realizando, a fin de contribuir con la credibilidad mediante la comprensión del significado completo y profundo de las experiencias de las participantes (Hernández, et. al, 2010). Por último, es importante precisar que los datos fueron analizados en relación al contexto de las participantes, por lo que se recomienda que su transferibilidad o extrapolación a otros contextos debe realizarse cuidadosamente, procurando la similitud entre las poblaciones.



Resultados y Discusión

Para comprender y analizar el objeto de estudio los resultados se han estructurado en tres áreas. En primer lugar, la gama de experiencia romántica descrita por las entrevistadas, que incluye los tipos de relaciones tanto formales como informales. En segundo lugar, se analizan los significados y vivencias en torno a la relación romántica, incluyendo otras experiencias románticas y la experimentación de relaciones sexuales. La tercera área de análisis enfoca los efectos tanto positivos como negativos vinculados a las relaciones románticas. Cabe mencionar que las tres áreas se relacionan entre sí y que la construcción de género es un aspecto transversal que está presente en el conjunto de vivencias y significados asociados a las relaciones románticas adolescentes.

Explorar los significados y las vivencias en torno a las relaciones románticas heterosexuales en la adolescencia implicó aproximarse a las diferentes manifestaciones de la experiencia romántica. De este modo, como ya se mencionó, la primera área de análisis se estructuró en torno a la gama de experiencia romántica representada y vivenciada en dicha etapa. Ello debido a que, como advierten Furman et. al (1999), para comprender el romance adolescente y cómo se configuran las relaciones románticas fue necesario entender y distinguir las otras expresiones de la experiencia romántica menos formales o casuales.

La experiencia romántica constituye un aspecto significativo en el desarrollo adolescente, en tanto las entrevistadas identifican que es un tema de conversación frecuente y que genera interés entre sus pares. De este modo, se corrobora que, como señalan diversos autores, la búsqueda intensa del amor y de la pareja constituye una tarea central en la adolescencia (Aberastury & Knobel, 1991; Coleman & Hendry, 1999; Guzmán et. al, 2009), y que las relaciones románticas representan un motor de emociones intensas durante esta etapa (Scanlan et. al, 2012; Barber & Eccles, 2003).

Un tema...importante en chicos de mi edad es el amor...muchos gente...está buscándolo, forzando cosas...intenta tener enamorado...van a reuniones y tienen...ese objetivo...– Camila, 16

De acuerdo a las entrevistadas varias adolescentes están buscando tener relaciones románticas, mientras que, otras, más bien, evitan comprometerse en una relación formal, ya sea con el fin de evadir el sufrimiento o para no limitar la vivencia

de su experiencia romántica. En consecuencia, algunas muestran una actitud ambivalente y aparentemente contradictoria ante la idea de tener una relación.

...Puede haber gente que ha tenido una experiencia horrible con un *flaco* [*enamorado*] y dice no pienso tener *flaco*...yo...he dicho eso...pero al mismo tiempo extraño tener *flaco* [...] Se notaba que nos gustábamos...quería estar con él pero al mismo tiempo...no... – Karina, 17

Yo he escuchado de chicas que se *pescan*¹ a chicos...se protegen...dicen “para qué voy a formalizar...si al final...salgo sufriendo...mejor me divierto”...les gusta un chico, pero les da miedo enamorarse...no saben si...él va a responder o van a salir perdiendo...prefieren...evitárselo. – Yolanda, 16

Es así como en esta etapa se configura una amplia gama de experiencia romántica referida por las entrevistadas, siendo las principales categorías: *chapar* o *pescar* una sola vez y no verse más, *chapar* o *pescar* en diferentes *juergas* más de una vez con la misma persona, *amigos con beneficios* o *amigos con derechos*, *estar en giles*, *salir* una vez, *estar saliendo*, *estar en algo* o *estar fluyendo* y *estar*; esta última correspondería a la relación romántica propiamente dicha. A su vez, estas categorías conforman dos grandes grupos: por un lado, relaciones formales, que incluyen *estar*, *estar en algo*, *estar saliendo* o *estar fluyendo*; y, por otro, relaciones informales, que incluyen todas las demás. Esto es consistente con los hallazgos de Guzmán et. al (2009), según los cuales las descripciones adolescentes sobre relaciones amorosas evidencian un amplio espectro; un continuo con tipos de relación delimitados que van de informales a formales. Sin embargo, cabe destacar que en el presente estudio, si bien se confirma la presencia de una diversidad de experiencia romántica no se identifica un continuo entre las relaciones informales y formales. Por ende, no se puede hacer referencia a un espectro, sino más bien a una gama de experiencia romántica.

En términos generales, las descripciones de las entrevistadas sobre las categorías identificadas evidencian cierto consenso respecto de las diferencias entre los dos grandes grupos: relaciones formales y relaciones informales. Las principales se detallan en la siguiente tabla:

¹ En lenguaje coloquial el besarse entre pareja se denomina *chapar*, *pescar* o *hacerse a alguien*.

Tabla 1

Diferencias entre las relaciones formales e informales:

<p>Relaciones formales: <i>Estar, estar en algo, estar saliendo o estar fluyendo:</i></p>	<p>Relaciones informales: <i>Chapar o pescar una sola vez y no verse más, chapar o pescar en diferentes juergas más de una vez con la misma persona, amigos con beneficios o amigos con derechos, salir una vez y estar en giles</i></p>
<p>Posibilidad de integración de los sentimientos de amor y atracción física, sobretodo en la categoría de <i>estar</i>: ...Que de verdad sientan amor por la otra persona...que no sea solo...una atracción física sino que...quieres...cuando amas a alguien no te fijas tanto en lo físico...no es lo que más importa...[¿Puedes sentir amor y atracción física a la vez?] Claro, sí. - Viviana, 16</p> <p>Puede haber personas que buscan sólo eso...pasarla bien y sentirse bien...pero otras...sí lo hacen con afecto y...sólo quieren hacerlo con una persona especial que es tu pareja. - Andrea, 17</p>	<p>El fin de satisfacción sexual o la atracción física excluyente del <i>enamoramamiento</i> o los <i>sentimientos de amor</i> hacia el otro: ...<i>Amigos con beneficios</i>...es personas que no quieren...tener una relación...que...no se gustan pero se atraen, entonces hacen...cosas...y lo usan...con otro fin, para satisfacerse...generalmente las más <i>moviditas</i>, las que quieren tener personas con quienes hacer cosas...no solo <i>chapar</i>, cosas como que ya... - Camila, 16</p> <p>Puedo tener <i>amigo con beneficios</i>...y la cosa es no enamorarnos... - Andrea, 17</p>
<p>El gustarse y el interés mutuo: ...Al principio, solo se están conociendo...pero cuando ya hay gusto de los dos...<i>están en algo</i>...cuando ya...ven que quieren intentar algo ya empiezan a <i>estar en algo</i>... - Yolanda, 16</p>	<p>El interés o el gustarse puede ser solo desde uno de los miembros de la pareja: ...Cuando dicen me la estoy <i>gileando</i> es...cuando es un chico...que está ahí <i>pulseando</i> [cortejando]...él está ahí, ahí, ahí, pero no es algo de los dos lados... - Yolanda, 16</p>
<p>Compromiso, concretizado en reglas de exclusividad y consecuencias ante el incumplimiento de las mismas: ...Cuando estás con enamorado...ninguno puede...<i>pescarse</i>...a otra persona...las mismas reglas si <i>están en algo</i> serio...- Camila, 16</p> <p>Cuando <i>salen</i>...ella puede <i>salir</i> con quien quiera y él no le puede decir nada y cuándo <i>están en algo</i> es oye qué te pasa, si <i>estás en algo</i> conmigo... - Yolanda, 16</p>	<p>La inexistencia de reglas de exclusividad: Puedo tener <i>amigo con beneficios</i>...y...puedo irme con otro y <i>pescármelo</i> o <i>gileármelo</i> toda la noche, en cambio cuando tienes enamorado...eso no se puede hacer. Si lo haces <i>fue</i> [pelearse o cortar vínculo]... - Andrea, 17</p>
<p>Posibilidad de comunicar sobre la relación abiertamente a la familia: ...Mi mamá se enteró no sé cómo y me dijo “ay! Estás con un chico lindo me lo acaban de enseñar por foto!” Y yo...”no, no estoy con nadie...o sea, todavía”...Y no sabía cómo explicarle que <i>estaba en algo</i>. Entonces...le dije ya bueno sí y ella le contó a mi papá. - Martha, 17</p>	<p>No se comunica a la familia acerca de la relación: Nunca era como que mamá, me estoy <i>chapando</i> a este pata...O sea, le decía que no pasaba nada serio...era obvio, pero no era como que, detalles. - Karina, 17</p>

A su vez, dentro de las relaciones formales, las entrevistadas identifican diferencias entre *estar*, como relación romántica oficial y *estar en algo*, *estar saliendo* o *estar fluyendo*. Si bien como ya se explicitó no hay necesariamente un continuo entre los dos grupos identificados, al interior del grupo de relaciones formales, muchas veces

sí existe un continuo entre las categorías *estar en algo*, *estar fluyendo* o *estar saliendo* y la categoría *estar*. Así, las tres primeras son concebidas como períodos previos que funcionan a modo de ensayo para la relación de *estar*, pudiéndose decir que *están saliendo* para conocerse y determinar si la relación *fluye* o no como para llegar a *estar* formalmente. En la siguiente tabla se presentan los aspectos que permiten caracterizar las relaciones de *estar* propiamente dichas, observándose una concordancia entre dicha caracterización y la definición conceptual de relaciones románticas desde la cual se partió en la presente investigación.

Tabla 2
Características de la relación romántica formal:

Características	Testimonios
(i) Una mayor duración de la relación que trae como consecuencia un incremento en la cercanía de la pareja a través de: un aumento en el grado de confianza, el conocimiento mutuo, el tiempo que pasan juntos y el involucramiento con el círculo social de la pareja, incluyendo la familia.	Cuando estás con enamorado...ya han estado más tiempo juntos, han vivido más cosas...se conocen mucho más... - Camila, 16 Cuando ya <i>estás</i> hay más confianza... - Lucía, 16
(ii) La mutua voluntad de <i>estar</i> afirmada mediante un compromiso públicamente reconocido a través del título de enamorados, lo que lleva al carácter demostrativo y a la intensidad distintiva de la relación mediante: demostraciones más abiertas o en distintos espacios delante de otras personas, la celebración de fechas importantes y la mayor potestad de expresar celos, afecto, preocupación por el otro.	...Se toman demasiadas fotos y fotos de <i>profile</i> y de <i>cover</i> [publicaciones virtuales de fotografías personales en Facebook] y te amo! Y todo el mundo lo ve...cuando <i>están en algo</i> todo el mundo sabe quién <i>está en algo</i> con quién pero no es tan así, en cambio cuando <i>están</i> , cumplen un mes y ves el <i>wall</i> ...te amo! [...] Cuando tienes un <i>flaco</i> ...hay más celos...te dices cosas bonitas...demuestras un montón que te importa la persona... - Karina, 17
(iii) La experimentación de la sexualidad. Muchas veces las relaciones formales parecen legitimar la experimentación de muestras físicas de intimidad e incluso de relaciones sexuales en el caso de <i>estar</i> . De este modo, el título de relación pareciera también regular la sexualidad y la valoración de sus manifestaciones.	...Yo creo que la sexualidad, tiene que pasar con alguien con quien ames y tengas algo serio... que ya sea una relación estable y segura, que los dos sepan que van a durar.... - Mariella, 16
(iv) Aceptación de restricciones en la libertad personal: El compromiso implica aceptar que la libertad para algunas cosas se limite, por ejemplo, mediante el consentimiento mutuo para las salidas sin presencia de la pareja, el tener que ir a todo juntos, reglas de exclusividad y una mayor sanción social o mayores consecuencias por el incumplimiento de las mismas.	...Cuando tienes un <i>flaco</i> ...lo ves mucho más...van a todos lados juntos... mi <i>flaco</i> se va a una <i>reu</i> y dices...¿cómo, se va a ir sin [mi] permiso?... - Karina, 17 ...[Cuando estás <i>saliendo</i>]...es divertido...estás con esa persona...tienes a alguien ahí... pero a la vez puedes salir con...gente que te dé la gana porque...tú estás permitiendo y él está permitiendo...no tienen por qué reclamarte nada...y si te preguntaban...no tengo <i>flaco</i> ...en verdad no estás con nadie...te sientes más libre... - Janice, 17

Características	Testimonios
(v) El carácter de verdad o realidad de <i>estar</i> versus el período de prueba de la relación de <i>estar en algo</i> .	<p>...Es tu enamorado de verdad...lo otro es... como que <i>pescamos</i>, como que <i>salimos</i>, pero...no sé qué pasa... - Viviana, 16</p> <p>Cuando...están <i>saliendo</i>...al principio, solo se están conociendo...cuando...ya los dos ven que quieren intentar algo ya empiezan a <i>estar en algo</i>...que es intentar...si dura...ver si funciona y para <i>estar</i>...que es...como que ya es “tu enamorado”... - Yolanda, 16</p>

Cabe mencionar que si bien todas las entrevistadas identifican diferencias entre las categorías presentadas a nivel conceptual y de sus significados, se observa que en el escenario de sus vivencias, los límites no son siempre tan claros y pueden desdibujarse, corroborándose que la definición de relación romántica en la adolescencia se complejiza (Rubin et. al, 2007). Más de una refiere que dentro de un tipo específico de experiencia romántica pueden surgir elementos característicos de otros tipos de experiencia romántica, incluyendo la relación romántica, lo que puede generar conflicto.

...En un momento era raro...fácil podía pasar algo serio, fácil no...era celoso, yo era celosa...había una chica que él...*se la quería hacer [pescar o chapar]* y...a mí me molestaba porque me gustaba...al comienzo no importaba pero de ahí sí, no quería que *se hiciera* a nadie... - Karina, 17

La segunda área de análisis del estudio abordó las vivencias en torno a la relación romántica incluyendo otras experiencias románticas, contemplando cuatro aspectos interrelacionados; la influencia de la construcción de género, las características más valoradas en la relación, la experimentación de relaciones sexuales en las relaciones románticas y la influencia de los pares. En primer lugar, es relevante señalar que a lo largo del discurso de las entrevistadas se puede apreciar que los significados, la valoración y las expectativas respecto a las relaciones románticas y otras experiencias románticas están marcadas por, la construcción de género tradicional aún vigente, confirmando lo planteado por diferentes estudios (Bronfenbrenner, 1979 en Barber y Eccles, 2003; Ferrer y Bosch, 2013).

La influencia de estereotipos, actitudes y comportamientos diferenciados según género se aprecia de diversas maneras en el ámbito de la experiencia romántica. De este modo, de acuerdo a la percepción de las entrevistadas, la mayoría de hombres muestra una mayor valoración del aspecto físico, lo que los lleva a tener una mayor cantidad de experiencias sexuales y a tomar más iniciativas en la búsqueda de las mismas,

escindiendo los sentimientos de amor y el compromiso del aspecto físico de la sexualidad. De la misma manera, refieren que los hombres tienden a tomar una mayor iniciativa en el cortejo.

El hombre solo valora lo físico de la mujer y nada más - Lorena, 17.

Cuando es un chico y hay una chica y él...está ahí...*pulseando* [cortejar o pretender a una chica de manera insistente]...está ahí, ahí... - Yolanda, 16

Asimismo, las entrevistadas destacan que los hombres demuestran más los celos y tienden a ejercer mayor dominio y protección en la relación.

Yo...soy celosa pero no lo demuestro...los hombres sí lo demuestran más es como que...¿vas a estar con...quiénes son?...¿con quiénes para? - Karina, 17

Como es el hombre esperas que te proteja...por ejemplo, si vas a alguna reunión y alguien te dice algo feo - Mariella, 16.

Mientras, señalan que las mujeres tienden a una mayor valoración de los componentes de afecto y ternura, así como a establecer un vínculo más duradero y un mayor compromiso, lo que es consistente con la idea de que las mujeres tienden a un mayor compromiso relacional (Zacarés et. al, 2009). Esto las lleva a ilusionarse y a tener más dificultad para desvincularse de la pareja, tanto en las relaciones formales como informales.

La mujer es más lo sentimental, es mucho más preocupada...más comprometida - Janice, 17

...Salíamos...*pescábamos*...y yo me ilusionaba pero él no...yo sabía pero...me sentía bien estando ahí. Andrea, 17

En ese sentido, la mayoría de entrevistadas muestra una devaluación de las relaciones informales, caracterizadas por la intimidad física excluyente del compromiso. Esto podría deberse a que de acuerdo a ellas, las mujeres, a diferencia de los hombres, reciben una sanción social ante la expresión del deseo sexual, lo que las lleva a reprimirlo.

...Lo del *choque y fuga* lo he hecho una vez...y no me gustó para nada...me sentí como cualquier chica...así que dije...nunca más... - Andrea, 17 -

...Sales con él...*agarran*...y en el fin de semana él *agarra* con más personas...de hecho uno tiene que salir herido.....para mí...no está bien - Lorena, 17

Cabe destacar que algunas entrevistadas afirman que en su relación no se dan diferencias marcadas por la construcción de género, planteando una distancia entre estas y su propia experiencia, sobre todo con respecto a la expresión de afecto.

Las chicas más se ilusionan, dicen “quiero tener mil hijos”...pero en mi caso es al revés – Yolanda, 16

Normalmente son las chicas las que son todas *cheesy* [excesivamente cariñosas]...pero él demuestra más que yo. – Lucía, 16

Sin embargo, a lo largo del discurso se observa que las diferencias sí se hacen presentes.

De otro lado, las descripciones sobre las vivencias en torno a sus relaciones románticas hacen alusión a diversos atributos positivos y valorados por las entrevistadas.

Es una relación...comunicativa...nos decimos todo...confiamos totalmente...nos entendemos...es...comprensible conmigo. - Camila, 17.

Una relación...bonita...con mucha confianza...cuando...me molesta algo...se lo digo directo...y él también...somos...parecidos...cariñosos. - Mariella, 16.

Estos aspectos positivos se asemejan a los hallazgos de Guzmán et. al (2009), según los cuales los adolescentes caracterizan una relación romántica saludable por el respeto, la fidelidad, la honestidad, la confianza, el amor y la buena comunicación. Coinciden, asimismo, con dicho estudio las descripciones de varias entrevistadas sobre una relación ideal en función a las características que consideran que no deben presentarse en ella, las cuales giran en torno a que no se dé una excesiva cercanía en la pareja que conlleve al aislamiento, evitar la influencia de los demás en la relación y no engañarse.

Asimismo, las entrevistadas refieren experimentar diversión, comodidad, protección y sentirse llenas de emociones de felicidad cuando están físicamente junto a la pareja, percibiendo un apoyo particular y muy íntimo, al cual le atribuyen una cualidad distintiva respecto del soporte brindado por los amigos que pareciera intensificar el vínculo romántico.

Ante problemas...tengo a alguien siempre ahí...tengo con quien desahogarme...me siento protegida... - Yolanda, 16

Estoy súper feliz con él... porque me llena bastante...me gusta un montón estar con él porque me siento cómoda...puedo ser yo misma...me divierto un montón

con él y me hace sentir súper especial, vale la pena compartir todo con él... - Lorena, 17

Por el contrario, muestran dificultad para identificar o expresar características negativas en su relación. “Lo que menos me gusta... mmm...no hay nada que no me guste” (Andrea, 17 – tiene relación actual).

Así, en la mayoría de los casos, se refleja la satisfacción al interior de la relación romántica, observándose que las descripciones sobre sus propias relaciones coinciden o se asemejan a lo que consideran como relación ideal.

Que los dos pongan de su parte...porque si una persona pone más...todo se termina...[descripción de relación ideal] los dos damos cien por ciento...cincuenta, cincuenta...[descripción de su relación romántica] - Andrea, 17.

Cabe destacar que dicha similitud entre los aspectos ideales de una relación identificados por las entrevistadas y las características que perciben en sus propias relaciones sugieren diferencias con los hallazgos de Huapaya (2004) respecto de cómo jóvenes universitarios en el Perú tienen altas expectativas sobre la relación en comparación a lo experimentado en la realidad. Sin embargo, cabría tomar en consideración que las diferencias de edad entre la población de dicho estudio y la menor edad de las entrevistadas en la presente investigación, podría implicar un incremento en los conflictos, más aún si se considera un probable aumento de la duración de las relaciones románticas en jóvenes mayores (Furman y Buhrmester, 1992; Shulman y Scharf, 2000 en Sánchez y Ortega, 2008). Ello podría apreciarse en algunas de las entrevistadas, quienes refieren que se incrementaron los problemas o se tornaron más serios conforme aumentó la duración de su relación.

...Al comienzo le muestras lo mejor de ti...estuve súper contenta pero...después...empiezas a vivir lo que todos los *flacos* viven...y...se acostumbran el uno al otro...ya no estás en tu campaña de marketing...creo que es después de los siete meses que todo se empieza a malograr...se empiezan a poner más posesivos, más dependientes el uno del otro... - Karina, 17

Al comienzo...no nos peleábamos y después...cada vez se volvió más seria, problemas más grandes... – Martha, 17

Asimismo, se corrobora la influencia de algunos componentes del amor romántico; la expectativa de futuro y especialmente, la idealización (Jankowiak, 1995; citado en Esteban y Távora, 2008), tanto de la pareja como de la propia relación romántica por parte de las entrevistadas. Un ejemplo de ello es la valoración positiva de

las relaciones formales por parte de la mayoría de entrevistadas que tenían una relación al momento de la entrevista, tal vez porque se encontraban experimentando la idealización del enamoramiento propiamente dicha. Así, mencionan frecuentemente características positivas respecto de sus parejas, incluso expresando admiración.

Tiene una personalidad única...no le importa lo que piensen, lo que digan...y es muy buen amigo... - Andrea, 17 – tiene relación actual.

...Con mi enamorado...podemos compartir momentos...que...sí lo valen porque es alguien que en verdad quieres un montón y aprecias...en cambio...en los *friends with benefits*...son momentos que...vienen y van con diferentes personas...no te va a quedar nada a cambio... – Lorena, 17 – tiene relación actual

Al respecto, resulta relevante señalar que quienes no tenían una relación romántica al momento de la entrevista, llegan a reconocer más características negativas en la relación de enamorados, tomando distancia de la idealización que se observa cuando sí están involucradas en la relación. Asimismo, destacan más aspectos positivos en las relaciones de *estar en algo*, *estar saliendo* o *estar fluyendo* que aquellas que sí tenían una relación al momento de la entrevista, caracterizándolas por la diversión, el sentirse libres, relajadas y emocionadas en la etapa del cortejo, lo que también refleja la vivencia de emociones intensas en este tipo de relaciones, fuente de auténtica gratificación. Incluso, en dos casos, llegan a visibilizar comparativamente, ventajas respecto de sus relaciones pasadas de *estar* o relaciones románticas propiamente dichas.

...Cuando estás con *flaco* [enamorado] te encierras...te alejas del resto de vida... tomaba mucho espacio de mi vida...no tenía espacio para el resto de cosas...no podía concentrarme...en el colegio...en mis amigas... en cambio...cuando *estás en algo*...no sientes ese malestar de...me va a sacar la vuelta o qué pasa si ya no le gusto...sufres menos...te sientes...más tranquila...si se acaba no es el fin del mundo...sigues siendo independiente... - Karina, 17 – no tiene una relación actual

No obstante, a pesar de reconocer ventajas en las relaciones menos formales y de mostrar un mayor nivel de empoderamiento, ya que se sienten más independientes o menos vulnerables emocionalmente, al final la mayoría coincide en su preferencia por la relación de *estar* sobre los demás tipos de experiencia romántica.

...Es mucho más chévere *estar* con alguien...porque...igual te diviertes con él...tienes la parte de estar soltera...*juergueas*...con tus amigas y...también tienes la otra parte... – Fiorella, 17

De modo semejante a las diferencias halladas con el estudio de Huapaya (2004), la pasión, entendida como atracción sexual intensa, destacada en las descripciones de los adolescentes sobre sus propias relaciones románticas en los estudios de Conolly et. al (1999) y Guzmán et. al (2009), no es referida por las entrevistadas en la presente investigación como algo importante en las relaciones románticas formales, tal vez por lo ya planteado respecto de la represión de la sexualidad y los atributos valorados asignados a la identidad femenina (Ferrer y Bosch, 2013). Por el contrario, la atracción sexual intensa, sí es referida por las entrevistadas como una característica propia de las relaciones informales. Esta diferencia también podrían deberse a que no se incluyeron participantes de sexo masculino en el presente grupo de estudio, quienes tal vez destacarían dichos elementos.

Por otra parte, el análisis de los resultados permite afirmar que la experimentación de la sexualidad es una dimensión central de la experiencia romántica. Así, se aprecia que las relaciones sexuales, sean experimentadas o no, constituyen un motivo de conversación, reflexión y preocupación o ansiedad en la pareja adolescente, los pares y los padres, lo que corrobora que el deseo sexual es un componente característico de la experiencia romántica que se torna en un motor vivencial que organiza el mundo afectivo en la adolescencia (Mitjans, 2005). Al analizar los motivos que pueden llevar al inicio o postergación de las relaciones sexuales, las entrevistadas refieren que el amor, la confianza, el tiempo de duración de la relación y la comprensión por parte de la pareja son características de la relación que pueden favorecer la decisión de algunas adolescentes respecto de iniciarse sexualmente. En algunos casos, también mencionan la curiosidad ante la novedad, el deseo o el placer sexual, la diversión o la necesidad de cubrir alguna carencia afectiva, aunque estos son referidos por las entrevistadas como motivos para otras personas, mas no para la propia vivencia. Por el contrario, dentro de los factores que pueden impedir el inicio sexual, algunas mencionan el temor a las enfermedades de transmisión sexual y al embarazo. “Nosotras tenemos el riesgo de quedar embarazadas...no el hombre...él decide hacerse responsable o no”... (Andrea, 17).

Además, la mayoría refiere principalmente, el temor de no saber cuánto durará su relación actual, ya que tendrían el deseo de compartir las relaciones sexuales solo con una persona especial. “En verdad nadie sabe lo que va a pasar...por eso hemos dicho mejor para esperar...porque no me gustaría compartir eso con, de repente, mis próximos tres enamorados”. (Lorena, 17).

Esto corrobora el hallazgo de Barrera y Vargas (2002) sobre cómo para las mujeres el amor y la dimensión afectiva es central en las primeras experiencias sexuales. Asimismo, de acuerdo a las entrevistadas las relaciones románticas pueden ser un contexto para la experimentación del inicio sexual de las mujeres, en el que el amor las justifica frente a la sanción social.

Si...lo amas mucho...mientras estés en una relación...como una amiga que yo sé que...le encanta, que ama a su enamorado, que han estado un montón de tiempo...no los voy a juzgar... [por tener relaciones sexuales] – Liliana, 17

La censura social que recae en la mujer por la experimentación de la sexualidad se muestra de manera directa, ya que muchas participantes manifiestan dificultades para hablar sobre la intimidad sexual en su relación, desplegando respuestas escuetas y frases cliché cuando se indaga acerca de su visión sobre la sexualidad. Así, muestran un mayor bloqueo para hablar sobre su propia vivencia de la sexualidad lo que, como ya se ejemplificó, las lleva a tomar distancia, hablando con mayor soltura sobre las experiencias de otros o en un plano conceptual. Llama la atención que solo una de las adolescentes entrevistadas mencionó haberse iniciado sexualmente y solo algunas reportaron inicio sexual por parte de sus parejas, mientras, que cuando se refieren a otros adolescentes, la mayoría reporta que en contraste a las mujeres, la mayoría de hombres ya se ha iniciado sexualmente. Dichos hallazgos resultan similares a los datos recabados por Zavaleta et. al (2006), los cuales indican que es menor la proporción de mujeres que se inicia en los años de secundaria, comparativamente a los hombres. Sin embargo, en el caso específico de este estudio es necesario tener en cuenta que el haber solicitado el consentimiento informado a los padres podría haber limitado a las entrevistadas a dar alguna información considerada más íntima, por temor a que sus padres se enteren. Ello plantea la necesidad de revisar el procedimiento para obtener el asentimiento de las adolescentes en futuras investigaciones.

De esta manera, se observa una contradicción entre las vivencias personales de las entrevistadas y las de sus pares, de modo tal que algunas adoptan una actitud menos conservadora cuando se refieren a estas últimas. Del mismo modo, se muestra una contradicción entre las vivencias y el discurso de las entrevistadas, así como al interior del mismo. De esta forma, si bien en su mayoría, las entrevistadas parecieran mostrar una actitud más bien conservadora frente al inicio sexual, en varias ocasiones transmiten una postura o actitud más liberal.

...Tu cuerpo es algo...importante...que tienes que cuidar...no puedes entregárselo a cualquier persona...valores!..[De ahí volvió a pasar con el que *salías?*] Sí...normal, siempre y cuando te cuides y...sea alguien que te importa...no importa que *estén en algo* y lo hagan [tener relaciones sexuales]...no tiene nada de malo a menos que andes publicándolo... – Karina, 17

De modo similar, las entrevistadas refieren implícitamente que varios hombres también muestran una actitud contradictoria, al valorar y buscar por un lado, la experimentación de la sexualidad con las mujeres, y por otro, censurarla. De acuerdo a ellas, algunas adolescentes responden a esta demanda masculina de experimentación de la sexualidad, siendo percibidas como *movidas o fáciles* y sin que los hombres deseen establecer necesariamente una relación formal con ellas, lo que podría generar conflicto o frustración en muchas mujeres, quienes como ya se mencionó, tienen preferencia por establecer relaciones de ese tipo, que implican mayor compromiso e involucran los sentimientos (Zacarés et. al, 2009; Ferrer y Bosch, 2013). “Las...muy libres...no sé si es falta de... respeto o de cariño...sino que es una forma de sentir amor por algo que les falta” (Liliana, 17). Por el contrario, una consecuencia de la censura de la sexualidad femenina llevaría también a la represión de la propia sexualidad. “Hay un montón de chicos que te hablan...y...lo único que quieren es *pescar contigo, tirar* [...] pero...si *tiras*...eres una puta, es...doble moral... (Karina, 17). Esto podría mostrar el rol influyente y validador de la mirada masculina, que regula el deseo sexual femenino (Esteban y Távora, 2008).

Se encuentra, además, que muchas entrevistadas temen que si experimentaran relaciones sexuales se sentirían utilizadas al acabarse la relación, debido a que consideran que estas últimas las amarran, temiendo no poder desligarse luego de la pareja, incluso pudiéndolas llevar a continuar en la relación a pesar de experimentar insatisfacción con la misma. Es así como, de acuerdo a la percepción de las entrevistadas, las relaciones sexuales parecieran otorgar poder al hombre sobre la mujer.

...Él es mayor y la chica es virgen y...se deja influenciar y *tiran* y si terminan es...horrible porque las mujeres se aferran mucho más...porque no sé qué hormona tienen...son más sensibles...y sufren más si...las deja o se sienten usadas...se pueden hasta deprimir... – Karina, 17

Una amiga estaba con alguien que le sacó la vuelta...se quedó enganchada de él un montón de tiempo...después él...la buscaba pero...solo para eso [tener relaciones sexuales]...y obviamente ella atracaba porque...se seguía muriendo por él. – Fiorella, 17

...Me han dicho...no lo hagas porque después te vas a amarrar y no vas a poder terminar...Hay gente que eso las amarra...toleran mucho más...cosas por las que terminarían... - Lucía, 16

Como parte del análisis relacionado a la experimentación de las relaciones románticas, las entrevistadas transmiten que estas también son un motivo de interés o preocupación para los padres. Así, se identifican distintas actitudes parentales frente al enamoramiento y a las relaciones sexuales. Respecto del enamoramiento, las relaciones románticas formales son apoyadas e incluso promovidas por la mayoría de padres y madres, lo que reitera que son una tarea esperada en la adolescencia. Solo se evidencia lo contrario en dos entrevistadas, cuyos padres, mas no las madres, expresan desagrado inicial y una actitud prohibitiva ante la posibilidad de la relación de pareja en la adolescente, lo que evidencia el rol más estricto del padre, corroborándose los hallazgos de Quintana y Vásquez (2003) sobre cómo según las pautas culturales el enamoramiento es una vivencia socialmente aceptada que a la vez es restringida por algunos padres en las hijas adolescentes.

Cabe destacar, que si bien no fue algo mencionado por todas las entrevistadas, varias transmiten que existe censura social sobre las relaciones informales, lo que las lleva a no informar a sus padres respecto de las mismas. Mientras, en el caso de las actitudes parentales frente a la experimentación de las relaciones sexuales se halla como denominador común que todos los padres de las entrevistadas toman una actitud de cuidado mediante la imposición de límites y medidas preventivas, que varían en intensidad, lo que evidencia la preocupación ante la posibilidad de su experimentación y como consecuencia, del embarazo adolescente. La mayoría de entrevistadas tiene un claro conocimiento de la preocupación parental al respecto y de las reglas que, como consecuencia de ello, les son impuestas, habiéndolas incorporado en distintos grados; desde la incomodidad ante las mismas hasta su plena interiorización en una de ellas, quien refiere que la vivencia de la sexualidad depende de lo que te han enseñado en casa.

...A mí me han enseñado, a diferencia de otras personas...influye...lo que tu familia te enseñe...hasta acá está bien, hasta acá está mal...tengo diecisiete años...no voy a hacer...nada...de lo que me pueda arrepentir después... - Liliana, 17.

A partir de la información reportada por las entrevistadas, se pudo observar que las vivencias y actitudes frente a las relaciones sexuales parecieran variar de acuerdo al estilo de relación y la comunicación sobre la sexualidad que establecen los padres y

madres con sus hijas. Varias de estas entrevistadas perciben una fuerte influencia parental en su decisión del inicio o postergación de las relaciones sexuales.

...Que me haya dicho...vas a usar pastilla y condón...no vas a salir embarazada...de hecho siento que mi mamá tiene bastante influencia...sus opiniones...- Lucía, 16

Estos resultados sugieren algunos vínculos entre la cualidad de la relación y comunicación de los padres con las adolescentes frente al tema de la experimentación de la sexualidad y la decisión de las adolescentes respecto del inicio o postergación de las relaciones sexuales. Sin embargo, esto ameritaría un análisis más riguroso y centrado en este tema específico para identificar patrones más precisos al respecto.

Otros actores que cobran importancia en la vivencia de la relación romántica en la adolescencia, son los pares. En general, se halla que los pares también ejercen un importante rol en el cortejo, lo que coincide con lo planteado por Furman y Wehner (1994). Asimismo, las entrevistas refieren que los pares tienen un papel en la aprobación de la pareja, así como en la resolución de conflictos en la relación romántica, destacando la importancia del soporte de las amigas al momento de la ruptura de la relación.

...Él es...amigo de...mi mejor amiga...me contó...que yo le simpatizaba y...me invitaba a su casa para estar los tres...yo...le decía a mis amigas...les parece buen chico?...ellas te dan su opinión...una vez que ya estuve con mi enamorado pasaban problemas y les contaba...me decían...haz tal cosa o...le puedo hablar para ayudarte...típica que le hablan y tú no le hablas porque están peleados [...] Cuando terminé con mi ex...todas...eran solteras entonces dije...normal...salgo con ellas el tiempo que quiero... - Lorena, 17

La influencia del grupo de amigas en la relación romántica es significativa según todas las entrevistadas, esta se da a través de las opiniones o celos por parte de las amigas hacia la relación, ocasionando en algunos casos cierta exclusión por parte del grupo. Sin embargo, se observa que esta es más directa en algunas, dependiendo de la motivación o disposición de la adolescente por preservar el espacio de relación con sus amigas. En varias, se generaba un conflicto al desear seguir en la relación pero, al mismo tiempo, experimentar temor de aislarse y alejarse de las amigas, dejando de pertenecer al grupo, a causa de la relación.

Cuando voy a algún tono...sí me provoca estar solo con mis amigas... una vez...le dije [a mi enamorado] ya, ya chau y...me sentí...demasiado mal... - Camila, 16

En el caso de algunas entrevistadas, la intensidad de dicha influencia también pareciera variar dependiendo de la cercanía y calidad de la relación con el grupo de amigas. De este modo, la influencia es reportada como menor o inexistente en un caso particular, en el que la entrevistada da cuenta de una relación previa no muy cercana ni tan positiva con las amigas.

...A veces me decían...estás pasando mucho tiempo con él...no le prestaba mucha atención a lo que decían porque no eran tan buenas amigas conmigo tampoco...entonces no me parecía justo... - Viviana, 16

Estos hallazgos parecieran vincularse a resultados de otros estudios sobre cómo experiencias de baja calidad con los pares, anteriores a las relaciones románticas, se asocian con indicadores de involucramiento y compromiso intenso en la relación de pareja en la adolescencia (Roisman et. al, 2008). De este modo, la forma en que las entrevistadas mantienen la relación romántica a la vez que el vínculo con el grupo de amigas podría tener un impacto en la salud mental; negativo, cuando contribuyen al aislamiento en la relación romántica, o positivo, cuando las amigas son más bien una red de soporte fundamental.

Esto último es reportado por otras entrevistadas, quienes destacan que el rol de sus amigas gira en torno al apoyo y a la identificación mediante el compartir de experiencias románticas similares por las cuales atraviesan, lo que contribuye a que el grupo permanezca integrado.

En un grupo de amigas que todas están pasando por lo mismo...por ejemplo, yo...mi mejor amiga también tiene enamorado. Justo las cuatro estamos con enamorado...me cuentan sí...mi enamorado...hizo tal cosa...yo hice tal cosa...te sientes identificada y no te sientes sola...necesito...a mis amigas para que me puedan escuchar y yo también a ellas. – Liliana, 17

De otro lado, los pares también son una importante influencia en el inicio o la postergación de las relaciones sexuales. En varios casos se evidencia temor en las entrevistadas frente al hecho que aspectos íntimos de su vida sexual se conviertan en públicos, surgiendo la posibilidad de una sanción social que podría traerles conflicto en sus próximas relaciones.

...Dicen cosas como iban demasiado poco tiempo, ¿qué le pasa?...ni se conocen. Si tienen un montón de tiempo no, pero si tienen poco tiempo sí...hablan mal de ellas...sienten que después él le va a contar a sus amigos...cosas que las hacen públicas... y ningún chico la va a tomar en serio... – Karina, 17

De esta forma, se confirma lo señalado por Aberastury y Knobel (1991), sobre cómo el rol de los pares es significativo a lo largo de la adolescencia, ya que en el

proceso de consolidación de la identidad la búsqueda de uniformidad defensiva hace que el pertenecer al grupo brinde seguridad y estima personal. Cabe mencionar que, de acuerdo a lo reportado por las entrevistadas, pareciera evidenciarse que el rol de los pares adquiere matices cualitativamente distintos de acuerdo a la edad, ya que se identificaron algunas diferencias entre las adolescentes de 16 y las de 17 años, en la forma en que el grupo de amigas influye en su relación romántica observándose, por ejemplo, una mayor presencia e influencia directa del grupo de amigas en la relación en la mayoría de las adolescentes menores, en contraste a las entrevistadas mayores, quienes reportan un rol de apoyo y el compartir experiencias similares; sin embargo, para plantear la existencia de algunos patrones se requeriría un análisis más riguroso centrado en las diferencias por edad.

A continuación se presentan los resultados del análisis de la tercera área: los efectos negativos y positivos que las adolescentes perciben en sus relaciones románticas. Los aspectos negativos, hacen referencia a los conflictos que las relaciones románticas pueden generar tanto en el sí mismo como en las relaciones interpersonales y redes de soporte. Además destacan eventos estresores que pueden surgir en la relación, tales como rupturas, infidelidades y situaciones de dominio y control.

Respecto de los conflictos en el sí mismo y las relaciones interpersonales, refieren la pérdida del espacio personal y el alejamiento o conflicto en la relación con sus pares. “Dejé de verlas, solamente paraba con ellas en el cole y ya no afuera, porque siempre estaba con él” (Karina, 17). Otro motivo de conflicto reportado por varias entrevistadas es la poca libertad experimentada en la relación de pareja a causa de la restricción parental. En relación a ello, la mayoría afirma sentirse en desventaja respecto de las relaciones románticas adultas, en las cuales perciben una mayor libertad para experimentar la relación, menor influencia negativa por parte de los pares y una mejor capacidad para sobrellevar los problemas en la relación. “En los adultos...es...más independiente...tienen...más decisión sobre su tiempo, sobre la salidas...no hay control” (Yolanda, 16). Todo ello evidencia que las relaciones románticas adolescentes pueden ser una fuente de tensión, que impacta en las redes de soporte (Scanlan et. al, 2012; Furman, 2002). La separación es una de las experiencias que puede tener un mayor impacto negativo, en tanto la mayoría de entrevistadas hace referencia a lo difícil que puede llegar a ser la ruptura, ya sea por tener que desvincularse también de la familia de la pareja, por el temor de no conseguir a otra pareja o debido a la sensación de perder un apoyo importante. Sin embargo, dichos efectos negativos, parecen afectar a

las adolescentes en distinta intensidad. Dos de las entrevistadas que terminaron una relación, transmiten un intenso nivel de sufrimiento, marcado por síntomas depresivos como la culpa y la tristeza.

...Yo he estado dos meses...y me quiero matar...la pasé mal...estábamos increíble...y un día me dijo chau...no me esperé eso...a mí nunca me da rabia esas cosas...me da pena...pienso...¿qué habré hecho yo?...Te echas la culpa...dices, ¿qué ha pasado para que...termine conmigo? [...] Me da miedo durar tanto con una persona porque después no estoy con esa persona y, ¿qué? – Janice, 17

...Cuando terminamos me volví medio loca, me dio un bajón horrible...me deprimí un montón...me fui del cole por eso...no podía concentrarme en nada...se había vuelto mi vida...mi vida era mi *flaco*...terminé y ya no tenía nada...de nada...solo salía con mi *flaco*...ya no con mis amigas...me había vuelto...demasiado encerrada...aislada. – Karina, 17

En uno de estos casos, la entrevistada pareciera haber llegado a cierta sintomatología depresiva, afectándose su funcionamiento cotidiano, en el ámbito académico, emocional y relacional.

Se experimenta también gran dolor, si es que ha habido infidelidad de por medio en la ruptura. Una entrevistada percibe a partir de la experiencia de sus pares, que esta última es una de las peores experiencias que podrían darse al interior de la relación romántica. “Por experiencia de mis amigas creo que...te saquen la vuelta...es lo peor” (Janice, 17).

Esto último corrobora, que las relaciones románticas tienden a ser uno de los estresores más significativos dentro de los modelos etiológicos de depresión adolescente (Welsh et. al, 2003). Asimismo, que las experiencias como las rupturas o infidelidades pueden ocasionar secuelas negativas en la autoestima, la confianza y las creencias sobre el romance, la pareja y la vivencia de la sexualidad (Barber y Eccles, 2003).

Otros eventos estresores que pueden surgir en la experiencia romántica se vinculan a situaciones de dominio y control. De acuerdo a lo reportado por las entrevistadas estas son ejercidas principalmente por parte de los hombres hacia las mujeres, adoptando distintas modalidades en las relaciones formales e informales. En las relaciones románticas formales, el control y el poder se evidencian en torno a la privación de la libertad mediante restricciones en la vestimenta, las salidas y el contacto con amigos del sexo opuesto, incluyendo los celos, siendo este uno de los motivos de conflicto más reportados en la relación.

A veces...por celos...si me visto...o si alguien me miró, o me dijo algo...o alguien me abrazó...él es más celoso que yo... - Martha, 17

...Era demasiado celoso, ella se iba a un tono y le tenía que mandar foto...por celular...de lo que se estaba poniendo y si no le gustaba la hacía cambiarse...solo la dejaba ponerse vestidos largos. – Fiorella, 17

...Un montón de hombres piensan que tienen dominio en una relación...a ver ¿cómo vas a salir vestida, qué vas a hacer...qué has dicho?...piensan que ellos mandan, que deciden qué va a hacer la mujer. – Janice, 17

Cabe mencionar que una entrevistada señala que los celos son también algo que puede agrandar: “Es...celoso...a veces...molesta...pero por parte...me parece bonito...porque...por los celos te das cuenta de que te quiere y le importas” (Mariella, 16).

La presión ejercida para tener relaciones sexuales principalmente reportada en las relaciones formales, puede considerarse también una forma de dominio.

Me dice...yo no te voy a hacer daño...es hacer el amor...¿por qué no estás lista?... si no quieres hacer esto conmigo, es que no me quieres. - Lucía, 16

Se observa que esta presión para tener relaciones sexuales, al igual que las otras situaciones de dominio ya descritas, se vinculan al control del cuerpo de las adolescentes por parte de la pareja, lo que tiene relación a la disposición masculina del cuerpo de la mujer mencionada por Dador (2012).

Es importante analizar estos resultados a la luz de la tesis del estudio feminista de Esteban y Távora (2008), que propone que el amor sexual o pasional, promovido por la socialización, favorece la subordinación social de las mujeres. Esto se observaría, en el discurso de las adolescentes, con respecto tanto a las relaciones románticas propiamente dichas, como a otros tipos de experiencia romántica, lo que da cuenta de la extendida influencia del amor romántico en la vivencia de la sexualidad de las mujeres.

...*Amigos con beneficios*...al comienzo me dijo hay que prometer que no nos vamos a enamorar...salíamos, íbamos al cine o a su casa...*pescábamos*...y yo me ilusionaba pero él no. Era horrible...en el fondo yo sabía que eso estaba pasando pero igual me sentía bien estando ahí... – Andrea, 17

...Pienso...a la mujer la deberían tratar como a una reina...pero...no me gusta...cuando me *dan bola* [muestran interés];...me da rabia que no me pueda gustar un chico que...sea preocupado...cuanto más preocupado, más me desespera...no debería ser así...un montón de hombres...dicen...que...a las mujeres les gustan los hombres que no las tratan bien... - Janice, 17

...Si...hay un pata que te gusta...y...le hablas es...¿por qué le hablas?...vas a parecer una arrastrada, una desesperada...hay esa cosa de que la mujer es...no le hables, espera que te hable...yo sí le hago caso a eso...si no, no estoy segura de si está interesado o no...estás arriesgándote...a ilusionarte...o sea, me parece mal...pero haces caso...está tan impuesto...inventado por las mujeres - Karina, 17

Los testimonios presentados dan cuenta de situaciones que, de manera implícita mostrarían dominio y poder ejercido por parte de los hombres hacia las mujeres, y las entrevistadas reconocen estar inmersas en dichas situaciones, habiendo interiorizado los mandatos de género que las propician. No obstante, se requeriría un mayor análisis para reportar en qué medida dichas situaciones, que representan elementos sutiles de violencia y subordinación de la mujer, podrían devenir luego en relaciones de poder desiguales y de violencia mantenidas en el tiempo, como plantean Esteban y Távora (2008) y Ferrer y Bosch (2013).

A partir de lo expuesto, parece verificarse lo reportado en otros estudios acerca de que son las mujeres las más vulnerables a los efectos negativos de las relaciones románticas, las cuales pueden implicar riesgos y ser una fuente de insatisfacción (Martínez y Fuertes, 1999 y Surra y Longstreth, 1990, en Sánchez y Ortega, 2008; Okan y Esin, 2010).

Pasando al análisis de los efectos positivos, se puede apreciar que las entrevistadas hacen referencia a una multiplicidad de efectos positivos de las relaciones románticas. El primero es el incremento de la sensación de bienestar y felicidad entre aquellas que tenían una relación al momento de la entrevista.

Hay gente que me dice que me ve más feliz desde que estoy con él...yo también creo que estoy más feliz. – Viviana, 16

En segundo lugar, algunas entrevistadas también hacen referencia a la expansión del círculo de amigos.

Ves menos a tus amigos...pero haces más amigos porque conoces a gente nueva. – Janice, 17

Finalmente, todas hacen alusión a aprendizajes que se evidencian en la relación de pareja, como la adquisición de respeto por el otro, la asunción de un compromiso, el involucramiento en una relación. Del mismo modo, refieren aprendizajes que también pueden ser aplicados a sus otras relaciones interpersonales: el aumento de la sensibilidad y las capacidades de expresión, comunicación, empatía y confianza de manera más selectiva frente a los demás, adquiridos a partir de la relación romántica o

de la pareja. Dichos aprendizajes les permiten ser mejores personas a través de sus distintos roles como hijas, amigas o pareja. Adicionalmente, refieren aprendizajes que operan directamente sobre el sí mismo. Así, la mayoría reporta mejoras en el autocontrol, la autoaceptación, la autoconfianza, la autoestima, la seguridad en sí mismas y el autoconocimiento.

Estás aprendiendo...a incluir a otra persona en tu vida...a mantener un compromiso...empiezas a ponerte en el lugar de otra persona...aprendes a ser más como considerada, más paciente...menos egoísta...[...] yo soy muy impulsiva...y ahora mucho menos que antes...lo de las peleas me ayudó un montón a controlarme... - Karina, 17

Me ha ayudado a abrirme un montón...también...a confiar más en las personas y...a tener más confianza en mí misma...me ha dicho...tú si puedes... - Lorena, 17

Yo no sabía cómo expresarme...yo aprendí...con él...habló conmigo y me ayudó a poder expresarme mejor... - Yolanda, 16

Me ha enseñado a valorarme...a mí misma...dándome confianza – Martha, 17

Cabe señalar que el aprendizaje vinculado al autoconocimiento implica la adquisición de conocimientos sobre cómo sobrellevar una relación romántica futura, lo que lleva a que la experimentación de relaciones pasadas influya en las expectativas, la cualidad y la satisfacción en torno a las relaciones románticas futuras.

Ahorita si tuviera un enamorado ya tendría claro cómo me gustaría que sea...he tenido experiencia y ya sé lo que no funciona conmigo...y lo que me hace feliz...si de este chico no me gusta tal cosa, no buscaría...una nueva relación...que se parezca...no cometes los mismos errores. – Janice, 17

...Tengo experiencias con otros chicos...si algo no sale bien...lo puedes tomar como experiencia...si ya sabes que un chico es así hay que tener más cuidado... - Liliana. 17

Estos efectos positivos ponen de manifiesto que las experiencias románticas adolescentes permiten construir e ir consolidando representaciones sobre las relaciones de pareja, así como la experimentación de formas de interacción en las relaciones románticas, tal como señalan Okan y Esin (2010) y Welsh et. al (2003). Se ratifica también que las relaciones románticas en la adolescencia constituyen un contexto para ejercer y mejorar habilidades interpersonales y regulación emocional, concordando con lo propuesto en el estudio de Barber y Eccles (2003).

De modo excepcional, una de las entrevistadas considera que su pareja fue una influencia negativa, ya que reporta haber adquirido el hábito de fumar.

...Como era mayor...me agrandé mucho...aprendí cosas de él...empecé a hablar parecido...me volví él...era bien dominante...fumaba y yo fumaba también. – Karina, 17

La mayoría percibe a la pareja como una guía a través de valores, creencias o hábitos de conducta, como el dejar de fumar o de consumir alcohol.

Me ha enseñado a aceptarme como soy...que me ame como soy... – Viviana, 16

Me ha guiado por el buen camino...antes yo fumaba bastante...cada vez que me provoca...me controla y me dice “no, tú tienes fuerza de voluntad sabes que eso te va a hacer daño” y trata de cuidarme.- Andrea, 17

De esta manera, se corrobora que esta figura no solo es una fuente de apoyo sino también de influencia social, como se ha documentado en otros estudios (Barber y Eccles, 2003; Monroy, 2002; Sorensen, 2007).

A partir de lo analizado, se observa la confluencia de varios elementos que marcan la particularidad de cada vivencia de la experiencia romántica, tales como las características de la relación de pareja o de la pareja, la duración de la relación y factores individuales. Todos ellos conjuntamente, conllevan a que la relación romántica, al igual que la relación con los pares, se pueda convertir en una fuente de riesgo o por el contrario, de soporte. Más allá de ello, la mayoría muestra un reconocimiento del valor de las relaciones románticas debido a la contribución personal en términos del aprendizaje que estas implican.



Conclusiones

Los resultados de la investigación ratifican que las relaciones románticas representan una tarea importante y un reto en el desarrollo adolescente. Además, se evidencia que el concepto de relación romántica se complejiza en esta etapa, en la que se configura una gama de experiencia romántica amplia, encontrándose diversos significados y vivencias a través de los cuales las adolescentes determinan que están o no en una relación romántica. Las distintas formas o manifestaciones de la experiencia romántica reportadas por las entrevistadas, se puede diferenciar en dos grupos; relaciones formales y relaciones informales. Estos tipos de experiencia romántica descritos constituyen distintas categorías al interior de ambos grupos, los cuales no conforman un continuo; por lo tanto, se evidencia una gama de diversas experiencias románticas más que un espectro. Cabe destacar que los límites entre estos diferentes tipos de experiencia romántica, incluyendo las relaciones románticas propiamente dichas, pueden ser difusos en el plano vivencial, pues a veces una relación informal puede devenir en una formal.

De acuerdo a las entrevistadas, la relación romántica se define y distingue de los otros tipos de experiencia romántica considerando las siguientes características: (i) una mayor duración de la relación que trae como consecuencia un incremento en la cercanía de la pareja a través de: un aumento en el grado de confianza, el conocimiento mutuo, el tiempo que pasan juntos y el involucramiento con el círculo social de la pareja, incluyendo la familia; (ii) la mutua voluntad de *estar*, afirmada mediante un compromiso públicamente reconocido a través del título de enamorados, lo que lleva al carácter demostrativo y a la intensidad distintiva de la relación; (iii) la experimentación de la sexualidad, ya que muchas veces las relaciones formales parecieran legitimar la experimentación de muestras físicas de intimidad e incluso de relaciones sexuales; (iv) la aceptación de restricciones en la libertad personal y una mayor sanción social o mayores consecuencias por el incumplimiento de las mismas; y v) el carácter de verdad o realidad de *estar* versus el período de prueba de la relación de *estar en algo*.

El análisis también muestra la existencia de diferencias en los significados y vivencias de la experiencia romántica, incluyendo las relaciones románticas y la experimentación de la sexualidad de las entrevistadas, de acuerdo a la construcción de género tradicional; y, relacionados a esta, la influencia del contexto individual, mediante

el impacto de los pares; familiar, a través de la influencia de los padres; y social, a partir de la influencia del amor romántico. Se evidencia que el género es un factor transversal a lo largo del análisis del presente estudio, por lo que sería importante complementar los hallazgos del presente estudio con una muestra de adolescentes de sexo masculino, para recoger directamente de ellos sus vivencias y concepciones.

De este modo, los significados de las entrevistadas, así como los de sus pares y sus padres, respecto de la sexualidad adolescente reflejan, aunque en distintos niveles de incorporación, la influencia de los mandatos de género tradicionales. Asimismo, a partir de lo reportado por las entrevistadas, se evidencia una vivencia diferencial de la sexualidad entre ambos sexos con respecto a: (i) la ilusión y la importancia atribuida a los sentimientos; (ii) la búsqueda de un vínculo cercano y duradero, teniendo las mujeres mayor dificultad para desligarse de la pareja (iii) el mayor grado de compromiso; y (iv) la expresión del deseo sexual en las mujeres, quienes reciben mayor sanción social por ello, lo que las lleva a la represión del mismo.

Respecto del hombre las participantes mencionan (i) la mayor valoración del aspecto físico; (ii) la toma de iniciativa en: el enamoramiento, el cortejo y la búsqueda de experiencias sexuales; (iii) la mayor demostración de celos y (iv) el estereotipo en torno al dominio y la protección que ejercen en la relación.

Las relaciones sexuales conforman una dimensión central en el imaginario de la mayoría de entrevistadas. Asimismo, constituyen un núcleo de preocupación, reflexión y conversación entre la propia pareja, los pares y los padres. Estos últimos, tienden a establecer límites y una actitud de cuidado; evidenciándose que el deseo sexual emergente en la adolescencia es un motor vivencial que demanda energía y suscita atención por parte del entorno y de los propios adolescentes. Cabe destacar que a pesar de que la mayoría de padres acepta la vivencia de las relaciones románticas en sus hijas, su preocupación frente a la posibilidad de que estas experimenten relaciones sexuales puede suscitar ansiedad en las adolescentes en torno a la vivencia de su sexualidad, contribuyendo a la puesta en marcha de la influencia de los mandatos diferenciados por género y dejando poco espacio para que las figuras adultas puedan acompañarlas y favorecer el desarrollo de los aspectos saludables de las relaciones románticas. Así, resulta pertinente tener en cuenta la influencia que puede haber tenido en la comunicación de las adolescentes sobre sus propias vivencias sexuales el haber solicitado el consentimiento informado a los padres. Este procedimiento pudo ser uno de los aspectos que llevó a que solo una entrevistada reporte haberse iniciado

sexualmente, identificándose en las otras participantes resistencia y cierta incomodidad para conversar abiertamente de su propio inicio sexual, mientras que al referirse a amigas u otras adolescentes si lo hacían con soltura y apertura. En ese sentido se considera importante evaluar los procedimientos para obtener el asentimiento de las adolescentes en futuras investigaciones.

La mayoría de entrevistadas percibe una fuerte influencia parental en su decisión respecto del inicio o postergación de las relaciones sexuales, sugiriéndose vínculos entre la cualidad de la relación y comunicación de los padres con las adolescentes frente al tema de la experimentación de la sexualidad y dicha decisión. Esto sugeriría la importancia de futuras investigaciones que contemplen la influencia de estas variables en la experimentación de la sexualidad adolescente.

Por todo lo expuesto, se halla que la experiencia romántica y la experimentación de la sexualidad no son solo temas significativos para la adolescente y su pareja sino que también involucran al entorno social de quien las experimenta, comprometiendo a sus demás relaciones interpersonales y evidenciándose el impacto del contexto en la experiencia romántica y viceversa.

De modo consistente con la importancia ampliamente documentada del grupo de pares en la adolescencia, se evidencia el rol de soporte del grupo de amigas y lo significativo que puede ser para la salud mental a lo largo de la adolescencia. Esto sugiere una línea de investigación vinculada a los hallazgos sobre cómo la cualidad de la relación con los pares influye en el involucramiento en las relaciones románticas durante la adolescencia, lo que podría propiciar el aislamiento o el refugio en la relación romántica por dificultades con el grupo de amigas.

También en concordancia con la importancia que tiene en la configuración de la identidad femenina el área afectiva e interpersonal, se encontró que las características que más valoran las entrevistadas en sus relaciones románticas se relacionan a aspectos interpersonales y afectivos, lo que ratifica la importancia del otro, particularmente en la construcción de la identidad adolescente. Así, dichas características pueden ser sintetizadas en (i) la confianza; (ii) la buena comunicación y la comprensión; (iii) el compromiso en la relación, que implica fidelidad y realizar esfuerzos para mantener la relación; (iv) el respeto o tratarse bien; (v) el amor y las demostraciones de interés y afecto; (vi) los aspectos en común de la pareja; (vii) que la pareja las haga felices; y (viii) el carácter recíproco o mutuo en todos los componentes ya señalados. Estas

valoraciones de las entrevistadas se asemejan a los hallazgos de otros estudios y coinciden con lo que consideran como relación ideal.

Cabe destacar que los atributos positivos presentados dan cuenta de la idealización de la pareja y de la relación romántica que transmiten las entrevistadas que tenían una relación al momento de la entrevista, lo que sugiere la influencia de la idealización propia del enamoramiento. Asimismo, la mayor valoración de las relaciones formales frente a los otros tipos de experiencia romántica, por parte de todas las entrevistadas, muestran que la influencia de los componentes de idealización y de expectativa futura del amor romántico, se manifiestan, aunque con distinta intensidad, en los significados y vivencias de todas las entrevistadas.

Por otra parte, las entrevistadas identifican efectos negativos en la experimentación de relaciones románticas, que también están vinculados a sus relaciones interpersonales, como el alejamiento de los pares y el conflicto o alejamiento de sus padres. Además, refieren la experimentación de ansiedad, culpa u otras emociones negativas a partir de la relación en sí misma o de otras situaciones que pueden surgir a partir de la misma, como las rupturas o infidelidades. Esto corrobora que las relaciones románticas pueden ser un estresor significativo en la adolescencia, que implica una fuente de riesgo e insatisfacción que impacta en las redes de soporte. Sin embargo, se observa que dichos efectos afectan a las adolescentes en distinta intensidad, dependiendo de la confluencia de diversos factores que impactan en la particularidad de cada vivencia, haciendo que esta pueda devenir en una fuente de riesgo, o por el contrario, en una fuente de soporte, al igual que el grupo de pares. En ese sentido, sería relevante profundizar en futuras investigaciones, en los factores individuales y habilidades relacionales de cada individuo que pueden marcar diferencias en la vivencia de la experiencia romántica y permitir manejar con mayor o menor éxito la relación. En esa línea, los resultados sugieren que la edad pareciera ser un factor que marca diferencias en torno a los significados y vivencias de la experiencia romántica, que también podrían ser abordados en otras investigaciones.

Además de los efectos negativos ya mencionados, de acuerdo a los testimonios de las entrevistadas, se evidenciaron también situaciones de dominio y control ejercidas por el hombre a través de los celos, el control del cuerpo y de los otros vínculos que establece la adolescente, tanto en las relaciones formales como informales. Desde el enfoque de género y la perspectiva feminista, es importante advertir estos elementos sutiles de dominio y control, ya que podrían devenir en situaciones de violencia futuras,

evidenciándose cómo la influencia de la construcción de género tradicional y el amor romántico puede favorecer la subordinación social de la mujer. En esta línea sería importante considerar en futuras investigaciones la inclusión de participantes adolescentes pertenecientes a otros niveles socioeconómicos en los cuales las violencias contra las mujeres pueden estar más extendidas.

Se observa también que aunque es frecuente la crítica hacia los roles de género tradicionales por parte de las entrevistadas, quienes muchas veces niegan o rechazan su influencia en sus propias relaciones románticas, se aprecia la interiorización de las normas, contribuyendo a que estas se den en sus propias interacciones. Dichas contradicciones entre el discurso y las vivencias de las entrevistadas, así como la ausencia de situaciones extremas de dominio y control, podrían asociarse a cambios generacionales pero aún incipientes, mostrando transiciones hacia niveles de mayor empoderamiento femenino todavía limitados o poco consistentes.

Finalmente, a pesar de los efectos negativos señalados, la mayoría reconoce una diversidad de efectos positivos en torno a tres aspectos: (i) el aumento de la sensación de bienestar y la felicidad; (ii) la ampliación del círculo de amistades en algunas y (iii) los aprendizajes en dos áreas interrelacionadas; el área interpersonal y el área del sí mismo, lo que ratifica que las relaciones románticas son un contexto para construir y ejercer habilidades interpersonales. En ese sentido, la información sobre las intensas emociones de felicidad y la satisfacción transmitida por las adolescentes al interior de la relación romántica llama la atención sobre el aspecto saludable y la vitalidad que pueden traer estas relaciones. Sin embargo, la particularidad de cada vivencia de la experiencia romántica dependerá de la interacción de diversos factores, tanto individuales como vinculados a la relación y a la pareja.



Referencias

- Aberastury, A. y Knobel, M. (1991). *La Adolescencia Normal: Un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. San José: Flacso.
- Asociación Peruana de Empresas de Investigación de Mercados (2013). *Niveles Socioeconómicos 2013*. Extraído el 20 de Octubre de 2013, de <http://www.apeim.com.pe/wp-content/themes/apeim/docs/nse/APEIM-NSE-2013.pdf>
- Barber, B.L. y Eccles, J.S. (2003). *The Joy Of Romance: Healthy Adolescent Relationships as an Educational Agenda*. Extraído el 20 de Agosto de 2013, de www.rcgd.isr.umich.edu/garp/articles/eccles03f.pdf
- Barrera, F. y Vargas, E. (2002) Adolescencia, Relaciones Románticas y Actividad Sexual: Una Revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, 115-134
- Coleman, J.C. y Hendry, L.B. (1999). *Psicología de la Adolescencia*. Madrid: Ediciones Morata.
- Connolly, J., Craig, W., Goldberg, A. y Pepler, D. (1999). Conceptions of Cross-Sex Friendships, and Romantic Relationships in Early Adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 4, 481-494.
- Creswell, J., Hanson, W., Clark Plano, V. & Morales, A. (2007). Qualitative Research Design: Selection and Implementation. *The Counseling Psychologist* 35(2), 236-264. doi: 10.1177/0011000006287390.
- Dador, M. J. (2012). *Historia de un debate inacabado. La penalización del feminicidio en el Perú*. Extraído el 29 de Agosto de 2014, de http://www.upc.edu.pe/sites/default/files/page/file/fuente_1_para_el_examen_de_pdn_del_26_de_mayo_del_2013_-_leer_todo_el_documento.pdf
- De la Villa, M. y Ovejero, A. (2004). Jóvenes, globalización y postmodernidad: crisis de la adolescencia social en una sociedad adolescente en crisis. *Papeles del Psicólogo*, 25, 72-79.
- Esteban, M.L. y Távora, A. (2008). El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas. *Anuario de psicología*, 1, 59-73.

- Expósito, F. (2011). Violencia de género. La asimetría social en las relaciones entre mujeres y hombres favorece la violencia de género. Es necesario abordar la verdadera causa del problema: su naturaleza ideológica. *Mente y Cerebro*, 1, 20-25.
- Ferrer, V. y Bosch, E. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 1, 106-122.
- Furman, W. (2002). The Emerging Field of Adolescent Romantic Relationships. *Current Directions in Psychological Science*, 5, 177-180.
- Furman, W., Bradfor, I. y Fiering, C. (1999). *The Development of Romantic Relationships in Adolescence*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Furman, W. y Wehner, E.A. (1994). *Romatic Views.Toward a Theory o Romantic Relationships*.Extraído el 21 de Agosto de 2013, de http://www.du.edu/psychology/relationshipcenter/publications/furman_wehner_1994.pdf
- García, P.J., Cotrina, A. y Cárcamo, C.P. (2008). *Sexo, prevención y riesgo: Adolescentes y sus madres frente al VIH y las ITS en el Perú*. Extraído el 28 de Octubre de 2013, de <http://www.unfpa.org.pe/publicaciones/publicacionesperu/CARE-Sexo-Prevencion riesgo.pdf>
- Guzmán, L., Ikramullah, E., Manlove, J., Peterson, K. y Scarupa, H.J. (2009). Telling it like it is: Teen Perspectives on Romantic Relationships. *Child Trends*, 44, 1-8.
- Hernández, R., Fernández, C. y Babtista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- Huapaya, N. (2004). *Representaciones de las relaciones de pareja en jóvenes universitarios*. (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú).
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2007). Censos Nacionales 2007 XI de Población y VI de vivienda. Extraído el 15 de Setiembre de 2014, de <http://censos.inei.gob.pe/cpv2007/tabulados/#>
- INEI (2013). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar*. Extraído el 15 de Setiembre de 2014, de http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1151/index.html

- INEI (2013). *Publicaciones Digitales*. Extraído el 15 de Setiembre de 2014, de http://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1095/libro.pdf
- INEI (2013). *Violencia de género*. Extraído el 23 de Junio de 2015, de <http://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/violencia-de-genero-7921/>
- Issler, J. R. (2011). Embarazo en la adolescencia. *Revista de Posgrado de la Cátedra VI a Medicina*, 107, 11-23.
- Jones, M.C. y Furman, W. (2011). Representations of Romantic Relationships, Romantic Experience and Sexual Behavior in Adolescence. *Personal Relationships*, 18, 144-164. DOI: 10.1111/j.1475-6811.2010.01291.x
- Mitjans, L. (2005). Sexualidad y adolescencia. *Revista Pediátrica Atención primaria*, 7, 89-95.
- Maureira, F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 1, 321-332.
- Ministerio de Salud (2009). *Documento técnico: Análisis de Situación de Salud de las y los Adolescentes Ubicándolos y Ubicándonos*. Extraído el 10 de Setiembre de 2013, de www.minsa.gob.pe
- Monroy, A. (2002). *Guía práctica para padres y educadores: Salud y sexualidad en la adolescencia y juventud*. México D.F.: Pax México.
- Nusbaum, J., Miller-Day, M. y Fisher, C. L. (2011). *Comunicación e intimidad*. Madrid: Editorial UOC.
- Okan, C. y Esin, T. (2010). Reactions to Dissatisfactions: The Role of Locus of Control and Critical Thinking. *Türk Psikoloji Yazilari*, 13, 29-41.
- Quintana, A. y Vásquez, E. (2003). *Construcción social de la sexualidad adolescente*. Lima: IES.
- Roisman, G.I., Booth-LaForce, C., Cauffman, E., Spieker, S. (2008). The Developmental Significance of Adolescent Romantic Relationships: Parent and Peer Predictors of Engagement and Quality at Age 15. *Journal of Youth and Adolescence*, 10, 1294–1303. DOI: 10.1007/s10964-008-9378-4
- Rubin, K.H., Bukowski, W. y Laursen, B. (2007). *Peer interactions, relationships and groups*. Nueva York: Guilford Press.
- Sánchez, V y Ortega, F.J.(2008). Las relaciones sentimentales en la adolescencia: satisfacción, conflictos y violencia. *Escritos de psicología*, 2, 97-109.

- Sangrador, J.L. (1993). Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema*, 5, 181-196.
- Scanlan, F., Bailey, A. y Parker, A. (2012). *Evidence Summary: Adolescent Romantic Relationships-Why are they important? And should they be encouraged or avoided?* Orygen: Headspace.
- Solum, B. (2001). *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Sorensen, S. (2007). *Adolescent Romantic Relationships*. Nueva York: Cornell University.
- Sternberg, R.J. (1997). *Satisfaction in close relationships*. New York: Guilford Press.
- Távora, M.G. (2008). *Relaciones interpersonales en víctimas de violencia política a través del Psicodiagnóstico de Rorschach*. (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú).
- Underwood, M.K. y Rosen, L.H. (2011). *Social Development. Relationships in Infancy, Childhood and Adolescence*. Nueva York: The Guildford Press.
- Welsh, D.P., Grello, C.M. y Harper, M.S. (2003). When love hurts: Depression and adolescent romantic relationships. En: P. Florsheim (Ed.) *Adolescent romantic relations and sexual behavior: Theory, research and practical implications*. New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Zacarés, J.J., Iborra, A., Tomás, J.M. y Serra, D. (2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de psicología*, 2, 316-329.
- Zavaleta, A., Castro de la Mata, R., Maldonado, V. y Romero, E. (2006). *Características y Opiniones sobre Drogas en Escolares de cuarto y quinto de secundaria*. Extraído el 20 de Octubre de 2013, de <http://www.cedro.org.pe/ebooks/ESTUDIO%20DE%20OPINION%20ESCOLARES.pdf>

Apéndice A

Consentimiento informado para padres

Estimado padre de familia:

Su hija está invitada a participar de una investigación que tiene como objetivo conocer las características y percepciones sobre las relaciones románticas en la adolescencia. Esta será realizada por la alumna Paula Rizo-Patrón Ostoja del 12° ciclo de la especialidad de Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La información obtenida será analizada de manera absolutamente confidencial como parte del curso “Seminario de Tesis en Psicología Clínica”, bajo la supervisión de la profesora Lic. Alicia Quintana.

Para este fin, se solicitará a su hija, acepte de manera voluntaria participar y responder a las preguntas realizadas por la alumna a través de una entrevista individual. Esta durará aproximadamente una hora y media y será grabada, de modo que la investigadora pueda transcribir las ideas que surjan. Una vez transcrita la entrevista, la grabación será destruida. La investigadora se compromete a que la información recabada solo sea manejada por ella y su asesora y a no revelar la identidad de las participantes en ningún momento, manteniéndose siempre el anonimato y la confidencialidad de los datos. Si su hija no deseara responder alguna de las preguntas tiene derecho a ello. Asimismo, podrá retirarse del proceso si lo considera conveniente, sin que esto le traiga algún perjuicio personal. Sin embargo, se le agradecerá su participación completa, en tanto proporcionará información para conocer mejor a adolescentes como ella.

En caso tenga preguntas acerca de la participación de su hija en este estudio, puede contactar a Paula Rizo-Patrón al teléfono 943794849.

Si acepta que su hija participe le agradecemos completar lo siguiente:

Yo, _____ (nombre completo) acepto que mi hija
_____ participe en la entrevista individual que

realizará la alumna Paula Rizo-Patrón Ostoja del 12° ciclo de la especialidad de Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú, como parte del curso “Seminario de Tesis en Psicología Clínica”.

He sido informado (a) del objetivo de este estudio y que los datos brindados formarán parte de una investigación que con fines académicos realiza la alumna Paula Rizo-Patrón, quien a su vez se encuentra bajo la supervisión de la profesora Lic. Alicia Quintana, a quien puedo contactar en el teléfono 999185378 si tuviera preguntas.

Reconozco que la información que mi hija provea en esta investigación, será confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de este estudio sin mi consentimiento. Que mi hija puede retirarse si lo cree conveniente sin que esto le ocasione ningún perjuicio.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada y que para cualquier información sobre el estudio puedo contactarme con Paula Rizo-Patrón Ostoja, al teléfono 943794849.

Lima, _____ de _____ de 2014

Firma del padre/madre/apoderado
del participante
Tlf.: 94379484

Paula Rizo-Patrón Ostoja
CodPUCP: 20084320

Apéndice B

Asentimiento informado para participantes

Te invitamos a participar en una investigación que tiene como objetivo conocer las características y percepciones sobre las relaciones románticas en adolescentes. Para esto, estamos convocando mujeres de 15 a 17 años que deseen participar en una entrevista individual de una duración de hora y media aproximadamente. Esta será grabada, de modo que la investigadora posteriormente pueda transcribir las ideas que surjan. Una vez transcrita, las grabaciones serán destruidas.

Tu participación voluntaria, proporcionará información que ayudará a conocer mejor a adolescentes como tú. Los datos obtenidos serán analizados de manera profesional y ética, manteniendo la confidencialidad y el anonimato en todo momento. Si alguna de las preguntas te parece incómoda y no deseas responderla, tienes derecho de no hacerlo. Asimismo, si por alguna razón tuvieras que retirarte del estudio, podrás hacerlo comunicándolo a la entrevistadora sin que esto te ocasione ningún perjuicio. Sin embargo, para fines de esta investigación, es muy importante contar con tu participación.

Si aceptas participar, te agradeceremos completar lo siguiente:

Yo, _____ (nombre completo) acepto de manera voluntaria participar de esta investigación realizada por la alumna Paula Rizo-Patrón Ostojá del 12° ciclo de la especialidad de Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú, como parte del curso “Seminario de Tesis en Psicología Clínica”.

He sido informada del objetivo de este estudio y que los datos brindados formarán parte de una investigación que con fines académicos realiza Paula Rizo-Patrón, a quien puedo contactar al teléfono 943794849; quien a su vez se encuentra bajo la supervisión de la profesora Lic. Alicia Quintana, a quien puedo contactar en el teléfono 999185378 si tuviera preguntas.

Reconozco que la información que yo brinde en esta investigación será confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. Que puedo hacer preguntas sobre el proyecto y retirarme cuando lo decida.

Entiendo que una copia de esta ficha de asentimiento me será entregada y que puedo pedir información sobre los resultados de esta investigación cuando haya concluido a Paula Rizo-Patrón.

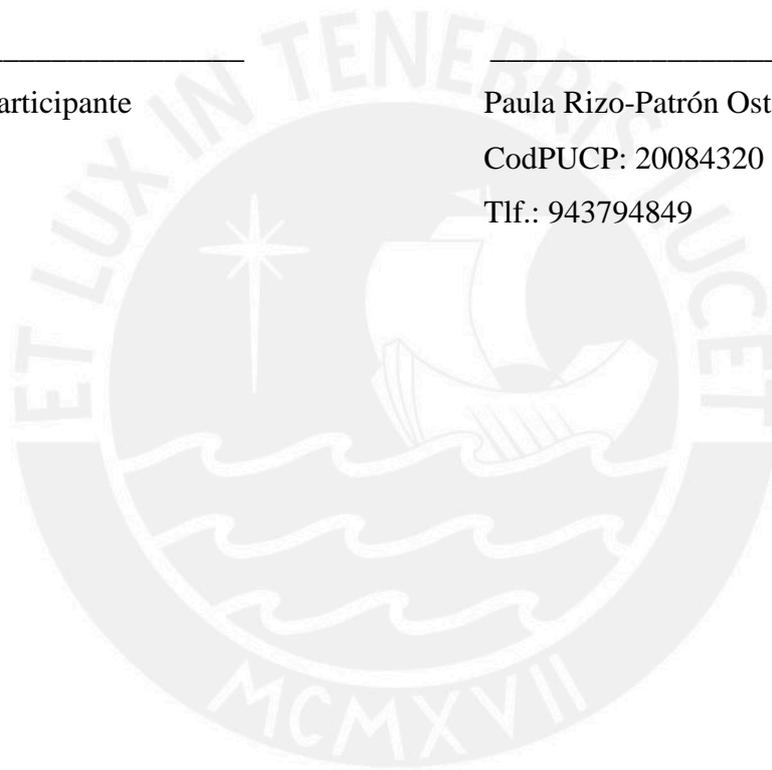
Lima, ____ de _____ de 2014.

Firma de la participante

Paula Rizo-Patrón Ostoja

CodPUCP: 20084320

Tlf.: 943794849



Apéndice C

Ficha de datos

Edad: ____ años

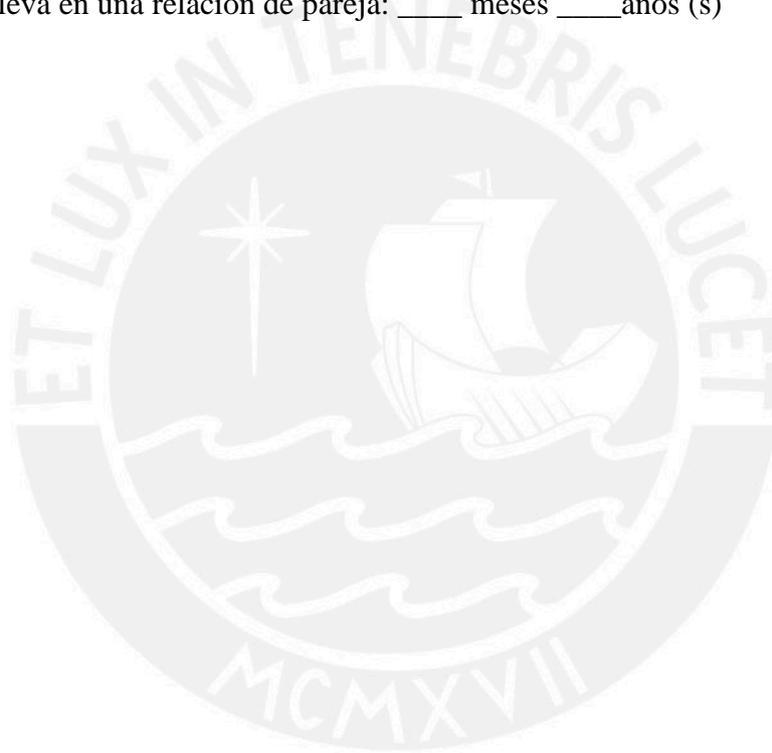
Distrito de residencia: _____

Colegio: _____

Grado: _____

¿Tienes enamorado? ____

Tiempo que lleva en una relación de pareja: ____ meses ____ años (s)



Apéndice D

Áreas de la guía de entrevista

1. Gama de la experiencia romántica en la adolescencia:

Indaga la gama de experiencias románticas, incluyendo tanto relaciones informales como formales, experimentadas de manera personal por las participantes o identificadas en otros adolescentes pares. Explora si existen etapas y distintos tipos de relación o experiencia romántica, así como los criterios de determinación de las mismas. Asimismo, recaba una descripción de cada una de las etapas o tipos de experiencia romántica emergentes. Explora también la frecuencia, duración, edad y períodos de ruptura dentro de las mismas.

2. Caracterización y vivencia de las relaciones románticas en la adolescencia:

Orientada a comprender la cualidad de las relaciones románticas en la adolescencia, así como la descripción de los componentes que las caracterizan o destacan prototípicamente en las mismas. Concretamente, la vivencia de las relaciones románticas se orienta a explorar la experiencia emocional, física y sensorial y representacional en base a sus relaciones románticas pasadas y actuales. Asimismo, indaga si existe la percepción de diferencias de género en la manera de concebir y vivenciar la relación, así como alguna diferencia respecto de las relaciones de pareja adultas.

3. Factores que influyen el inicio, mantenimiento y cualidad de la relación romántica:

Se explora factores individuales y vinculares, tanto de índole cognitiva y afectiva; del entorno y socioculturales que afectan el inicio, la conformación y el mantenimiento de la relación romántica, así como la cualidad de la misma.

4. Presencia y cualidad de otras manifestaciones de la sexualidad en las relaciones románticas:

Tiene como objetivo explorar la cualidad y la vivencia de la sexualidad al interior de estas relaciones: indagar cuáles son las manifestaciones de la misma, así como la presencia y descripción de la intimidad física. Asimismo, los significados y la gama

afectiva asociados a estas manifestaciones y su función o la finalidad que tienen en la relación.

5. Efectos de la relación romántica en el desarrollo adolescente:

Indaga las consecuencias positivas y negativas de la relación romántica en el individuo y su entorno cercano: redes familiares y de pares.

6. Valoración de la relación actual: Satisfacción, insatisfacción y expectativas futuras:

Evalúa la satisfacción e insatisfacción con la relación actual a partir de: la percepción de la calidad de la misma en base al recojo de aspectos positivos y negativos percibidos en la misma o en la pareja, así como a partir del contraste de la relación con las expectativas de lo que consideran una “relación saludable o ideal”. Finalmente, explora expectativas a futuro sobre la relación. Indaga diferencias de género en torno a estos aspectos.

7. Aprendizajes derivados de la experiencia romántica:

Indaga la percepción sobre aprendizajes derivados de la experiencia romántica y su influencia en la relación romántica actual y futuras. Recoge valores, creencias y comportamientos adquiridos, explorando tanto la percepción de logros, capacidades y beneficios obtenidos, así como los aprendizajes percibidos como negativos. Asimismo, rescata la influencia social de la pareja (plan de vida, intereses, valores, etc.).

Apéndice E

Códigos de análisis

1. Vivencia de la experiencia romántica en la adolescencia
2. La gama de la experiencia romántica adolescente
3. Ventajas y desventajas de las relaciones formales, informales y no estar en una relación
4. Etapas para llegar a estar
5. Motivos para iniciar y continuar una experiencia romántica
6. Descripciones de la experiencia romántica adolescente
7. Diferencias y semejanzas con las relaciones románticas adultas
8. Expectativas sobre la relación o experiencia romántica
9. Relación saludable o ideal
10. Características más y menos valoradas en la pareja y en la relación
11. Compromiso en la relación
12. Satisfacción e insatisfacción con la relación
13. Dominio, control, poder y violencia en la experiencia romántica
14. Influencia y rol de los pares en la experiencia romántica
15. Motivos de pelea o conflicto en la relación, Motivos para finalizar el estar en algo
16. Impacto de terminar una relación
17. Aspectos y efectos positivos y negativos de la relación romántica
18. Aprendizajes, influencias y cambios en el sí mismo a partir de la experiencia romántica
19. Cambios al interior de la relación romántica a lo largo del tiempo
20. Influencia de anteriores relaciones en la actual
21. Influencia y actitudes parentales y educativas en la sexualidad
22. Concepciones, actitudes, expectativas y vivencias frente a la sexualidad y a las relaciones según sexo
23. Motivos para el inicio o postergación de las relaciones sexuales
24. Vivencia de la sexualidad y otras manifestaciones de afecto en la relación

